



CORPORALIDAD EN LA PRIMERA INFANCIA: ACTIVIDADES PEDAGÓGICAS DE  
APOYO AL DOCENTE DE EDUCACIÓN INICIAL

2020

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA  
FACULTAD DE EDUCACIÓN

LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA INFANTIL  
CORPORALIDAD EN LA PRIMERA INFANCIA: UNA PROPUESTA PEDAGÓGICA DE  
APOYO AL DOCENTE DE EDUCACIÓN INICIAL

Mariana Silva Gutiérrez

Tutor:

Marlucio de Souza Martins

Pontificia Universidad Javeriana  
Facultad de Educación  
Licenciatura en Pedagogía Infantil  
Bogotá, 2020

## Agradecimientos

Quiero agradecer en primer lugar a Dios porque ha sido quien me ha puesto al frente de diferentes caminos, lugares, personas y experiencias que me han hecho la persona que soy hoy en día, pero también porque ha sido quien me ha colmado de paz en los días oscuros y me ha acompañado en los días donde la luz ilumina con todo su esplendor.

En segundo lugar, quiero agradecer a mi familia por brindarme su amor, apoyo y cuidado en estos años de vida y en los que vendrán; más que nada quiero darles las gracias por darme unas alas gigantes y dejarme volar, por enseñarme a soñar en grande y saber que para conseguir lo que quiero tengo que luchar y trabajar duro; gracias por todo lo que hacen por mí y mi bienestar.

En este proceso también me acompañaron mis amigas, las de toda la vida, las que me vieron crecer y las que han llegado a través de los años para hacer de este camino uno más divertido; gracias por estar, por ser quienes son, por apoyarme en las buenas y en las malas, por sacarme las risas más sonoras y ser esos hombros fuertes en los que me he desahogado cuando lo he necesitado, pero sobre todo por quererme tal y como soy.

Igualmente, quiero agradecer a la universidad por ser el espacio en donde crecí y me formé profesionalmente, por brindarme unas amigas y unos compañeros de carrera inigualables que hicieron de estos años unos de los mejores, así mismo por proporcionarme unos profesores únicos, que gracias al amor que le tienen a lo que hacen, me demostraron la importancia de lo que hago, y saber que aunque es muy importante saber y tener conocimiento teóricos, para esta carrera es indispensable ser persona; así que gracias por dejar huella en mí y brindarme sus conocimientos y cariño.

## Resumen

La primera infancia es una etapa del desarrollo humano donde los primeros seis años constituye en un período propicio para potenciar y fortalecer la capacidades y habilidades del ser humano a partir del marco del desarrollo integral desde los aspectos biológico, psicológico, cultural, social y motriz. En este sentido, el desarrollo humano infantil converge con la educación inicial en el sistema educativo, que a su vez es una etapa decisiva para la adquisición de distintas competencias que permiten la construcción de la personalidad. Sin embargo, inmerso en el desarrollo integral, se contempla la corporalidad como una manifestación corporal para reconocer diversos entornos que rodean al ser humano, lo cual brinda un desarrollo humano infantil de manera integral en los niños de la primera infancia. Por lo anterior, el rol del docente dentro de la educación inicial, tiene una relación fundamental en el proceso formativo en la primera infancia, ya que los docentes acompañan la formación de los niños, orientándolos y guiándolos no solo en el proceso de enseñanza-aprendizaje, sino también, apoyándolos para que ellos mismos construyan su propio sentido de vida. Este trabajo tiene como objetivo fortalecer la concepción de cuerpo por medio de una cartilla con actividades pedagógicas, que privilegie la corporalidad de los niños en la educación inicial desde el rol docente. Para ello se realizó una investigación cualitativa, basada en la recolección de datos en diferentes artículos, libros y documentos legales que permitieran establecer, como es visualizada esta población y temática en Colombia, además de identificar propuestas pedagógicas que hicieran referencia a la misma. Como resultado, se estructuró una cartilla con actividades pedagógicas de apoyo al docente de la educación infantil para el desarrollo de la corporalidad en la educación inicial. La cartilla contiene 27 actividades aplicables en el aula, divididas en las 6 etapas de desarrollo. Se concluye que es importante en la educación inicial, generar este tipo de material, con la finalidad de fortalecer el desarrollo corporal de los niños a través de estrategias que contribuyan

positivamente con la formación integral en la primera infancia. Por último, es importante seguir con la profundización de este tema, ya que como se puede observar a lo largo de este trabajo, es muy importante y esencial para el favorecimiento de este en la primera infancia y en las otras etapas que hacen parte del ciclo vital.

*Palabras Claves:* Corporalidad, Primera Infancia, Actividades Pedagógicas

## Abstract

Early childhood is the stage of human development where the first six years constitute a propitious period to enhance and strengthen the capabilities and abilities of the human being from the framework of integral development from the biological, psychological, cultural, social and motor aspects. In this way, children's human development converges with initial education in the educational system, which is a decisive stage for the acquisition of different competencies that allow the construction of personality. However, immersed in comprehensive development, corporeality is seen as a bodily manifestation to recognize various environments that surround the human being, which provides comprehensive child human development in early childhood children. Therefore, the role of the teacher in initial education has a fundamental relationship in the training process in early childhood, since teachers accompany the training of children, orienting and guiding them not only in the teaching-learning process, but also, supporting them so that they themselves build their own meaning of life. This work aims to strengthen the conception of the body by means of a primer with pedagogical activities, which privileges the corporality of children in initial education from the teaching role. For this, a qualitative research was carried out, based on the collection of data in different articles, books and legal documents that allowed to establish, how this population is viewed and thematic in Colombia, in addition to identifying pedagogical proposals that made reference to it. As a result, a booklet was structured with pedagogical activities to support the infant education teacher for the development of corporality in initial education. The booklet contains 27th activities applicable in the classroom, divided into the 6th stages of development. It is concluded that it is important in initial education to generate this type of material, in order to strengthen the body development of children through strategies that contribute positively to comprehensive training in early childhood. Finally, it is

important to continue with the deepening of this topic, since as can be observed throughout this work, it is very important and essential for the promotion of this in early childhood and in the other stages that are part of the cycle vital.

*Keywords:* Corporality, Early Childhood, Pedagogical Proposal

## Tabla de Contenido

Resumen.....	4
Abstract.....	6
1. Introducción.....	13
2. Problemática .....	19
3. Objetivos.....	25
4. Justificación.....	26
5. Antecedentes.....	30
5.1 Educación Inicial.....	31
5.2 Corporalidad.....	38
5.3 Marco Legal .....	46
6. Marco Teórico .....	52
6.1 Constructivismo .....	52
6.1.1 Constructivismo social .....	54
6.2 Desarrollo Humano .....	59
6.2.1 Etapas del ciclo vital.....	62
6.2.1.1 Infancia. ....	64
6.2.1.1.1 Ámbito físico.....	64
6.2.1.1.2 Ámbito cognitivo.....	66
6.2.1.1.3 Ámbito social. ....	68
6.2.1.2 Niñez temprana. ....	70
6.2.1.2.1 Ámbito físico.....	70
6.2.1.2.2 Ámbito cognitivo.....	72
6.2.1.2.3 Ámbito social. ....	73
7. Marco Conceptual.....	75
7.1 Primera infancia .....	75
7.2 Educación Inicial.....	76
7.3 Corporalidad.....	79
7.4 Formación Integral .....	81
8. Metodología.....	85
8.1 Procedimiento.....	86
9. Resultados.....	96
10. Discusión .....	105

11. Conclusiones.....	108
Referencias.....	113

**Lista de Tablas**

<b>Tabla 1</b> <i>Principales desarrollos en la infancia y la niñez temprana</i> .....	63
<b>Tabla 2</b> <i>Cantidad de actividades que tiene cada etapa</i> .....	94
<b>Tabla 3</b> <i>La primera infancia en relación con la educación inicial</i> .....	96
<b>Tabla 4</b> <i>Primera infancia en relación con la corporalidad</i> .....	99
<b>Tabla 5</b> <i>Marco legal colombiano referido a la primera infancia y a la educación inicial</i> .....	101

### Lista de Figuras

<b>Figura 1</b> <i>Categorías principales del trabajo de investigación</i> .....	87
<b>Figura 2</b> <i>Realización búsqueda Educación Inicial</i> .....	89
<b>Figura 3</b> <i>Realización búsqueda Corporalidad</i> .....	90
<b>Figura 4</b> <i>Realización búsqueda Marco Legal</i> .....	91
<b>Figura 5</b> <i>Kwerpo: Actividades para favorecer la corporalidad en la primera infancia - 0 a 6</i>	104

## **Lista de Abreviaturas**

CONPES: Consejo Nacional de Política Económica y Social

ESVCDI-R: Escala de Valoración Cualitativa del Desarrollo Infantil – Revisada

ICBF: Instituto Colombiano de Bienestar Familiar

MEN: Ministerio Nacional de Educación

ONU: Organización de las Naciones Unidas

UNESCO: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

## 1. Introducción

La educación en la mayoría de los países es considerada cómo fundamental y prioritaria, ya que esta puede promover y generar cambios no solo en una persona, sino también en la sociedad y por ende en un país. Es por esto, que diversas organizaciones a nivel mundial, como la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura - UNESCO, la cual es la única organización de las Naciones Unidas que tiene poder de decisión respecto a todo lo que tiene que ver con la educación, se han preocupado por crear proyectos en conjunto con las diversas naciones con el fin de promover la educación en ellas. Además de ser su misión, la educación es vista a nivel mundial, como uno de los derechos que fueron declarados en la Declaración Universal de Derechos Humanos en 1948 (UNESCO, 2019a).

De acuerdo con lo anterior, es relevante mencionar, que la educación es un derecho que debe ser garantizado sin importar la edad y que no se refiere exclusivamente al conocimiento de temas y contenidos, sino también a la formación de seres humanos íntegros que sean ciudadanos del mundo y para el mundo, dado que la educación empieza desde la primera infancia y dura toda la vida (UNESCO, 2019b).

A lo largo de este trabajo de grado, se abordará específicamente la educación y su influencia en una de las etapas del desarrollo del ser humano denominada primera infancia, que es considerada una de las etapas más importantes, puesto que, durante los primeros seis años de vida, se construyen las bases del desarrollo en distintos ámbitos (social, afectivo y cognitivo). El ser humano es considerado un ser multidimensional, que requiere de diversos agentes de la sociedad tales como la familia, la comunidad y el estado para que satisfagan sus necesidades durante estos primeros años de vida, lo que permitirá su buen desarrollo psicosocial (Portilla, 2012).

Asimismo, el desarrollo humano, según el Consejo Nacional de Política Económica y Social (CONPES) 109 de 2007, no solo tiene en cuenta lo expuesto anteriormente, sino que incluye las condiciones que se deben garantizar para promover un proceso de desarrollo óptimo, tales como “la salud, la nutrición, la educación, el desarrollo social y el desarrollo económico” (CONPES 109, 2007, p.3). Dado que cada una de estas condiciones benefician y aportan a la persona en su desarrollo durante la primera infancia; en este se traza el camino mediante el cual se fundamenta el desarrollo posterior del ser humano, por lo que todo aquello que sea brindado durante estos años de vida afecta de manera directa su futuro. A su vez, se evidencia que las inversiones que se realicen durante esta etapa serán benéficas para el individuo, ya que no solo le brindará ventajas y oportunidades a él sino también a la sociedad (CONPES 109, 2007).

Siguiendo esta línea, en Colombia, el Ministerio de Educación Nacional – MEN (2014a), propone que durante la primera infancia se brinde “una educación inicial en el marco de la atención integral oportuna, pertinente y de calidad que promueva el desarrollo armónico e integral de la primera infancia desde experiencias pedagógicas y prácticas de cuidado intencionadas” (p.14). En este sentido, la primera infancia es considerada como un nivel educativo de alta importancia para el desarrollo de los niños, ya que durante este periodo es propicio potenciar y fortalecer capacidades y habilidades debido a que

durante los primeros años de vida se produce la mayor parte del desarrollo de las células neuronales, y la estructuración de las conexiones nerviosas en el cerebro; este proceso depende de diversos factores tales como: la nutrición y salud; no obstante, también influye en gran medida la calidad de las interacciones con el ambiente y la riqueza y variedad de estímulos disponibles (Escobar, 2006, p.172).

Es importante aclarar que las personas que trabajan o interactúan con los niños que se encuentran en la primera infancia, deben conocer y promover las diversas condiciones y transformaciones culturales, pedagógicas y sociales, para que desde ahí se construyan las bases en sus procesos educativos, así como también, reconocer a los niños como seres singulares que se caracterizan por ser activos, curiosos, participativos y que cuentan con capacidades y habilidades que deben ser potenciadas en este proceso de formación (MEN, 2014a).

Dado lo anterior, en la Ley 1098 de 2006 (Código de Infancia y Adolescencia) se establecen normas a favor de la protección integral de los niños, por lo que mediante estas se pretende garantizar un desarrollo integral. Conforme con lo expuesto en este código, uno de los derechos impostergables para la primera infancia, es tener acceso a la educación inicial de calidad en donde se brinde una atención integral (Congreso de la Republica de Colombia, 2006).

El MEN (2014a) considera a la primera infancia como la población que debe recibir educación inicial, es decir, todos los niños que se encuentren en el rango de edad de los cero (0) a los seis (6) años, ya que en esta, se generan experiencias en la que los niños son acogidos y cuidados, pero también se potencia su desarrollo desde distintos escenarios mediante los cuales se reconocen las características del medio en el que el niño habita, sus cualidades y las de su familia, dando a entender, que la educación inicial tiene sentido en sí misma, puesto que esta no está basada en contenidos que tienen que ser abordados o capacidades que se deben desarrollar durante un periodo determinado de tiempo, sino que, por el contrario, su interés principal es brindar una formación integral en donde prevalezca el juego, las expresiones artísticas, la literatura y la exploración del medio y partir de estas experiencias brindar oportunidades en las que el aprendizaje de los niños este basado en las preguntas e intereses que surjan en su día a día (MEN, 2014a).

En concordancia con lo anterior, la formación integral juega un papel fundamental dentro de la educación inicial, porque por medio de esta se potencia el desarrollo armónico de los niños, en el cual se respetan los ritmos de aprendizaje de cada uno de ellos, pero también se pretende atender los intereses evidenciados en momentos específicos de su desarrollo en los que se tienen en cuenta “sus singularidades, intereses, gustos y necesidades” (MEN, 2014a, p.40).

Por lo tanto, la formación integral debe ser reconocida dentro de la educación inicial como un factor relevante para el proceso educativo, ya que es un proceso continuo en el que participan no solo agentes externos, como los docentes, la sociedad y la familia, sino que también es partícipe aquel que recibe esta formación; esta busca adicionalmente, desarrollar y fortalecer las distintas dimensiones del ser humano, que son: la comunicativa, espiritual, ética, afectiva, cognitiva, estética, sociopolítica y corporal (ACODESI, 2002). Estas ocho dimensiones posibilitan el desarrollo integral que se da de manera evolutiva, por ello los “aspectos observables, o señales que indican avance, son los indicadores de logro y se manifiestan por medio de las habilidades y destrezas del individuo” (ACODESI, 2002, p.16).

A lo largo de este trabajo de grado, se hará énfasis en una de las ocho dimensiones de la formación integral, la formación corporal, la cual según ACODESI (2002) es entendida

como la posibilidad que tiene el ser humano de manifestarse a sí mismo desde su cuerpo y con su cuerpo, de reconocer al otro y ser presencia “material” para éste a partir de su cuerpo; incluye también la posibilidad de generar y participar en procesos de formación y desarrollo físico y motriz (p.143).

La elección de esta dimensión viene de la concepción que el ser humano no puede ser concebido únicamente como físico, sino que, es cuerpo y vive a través de este simultáneamente,

que considera que el cuerpo siente y se relaciona con el mundo que lo rodea, así mismo, permite que se descubra de una manera integral, mediante la corporeidad y corporalidad (ACODESI, 2002). Además, los conceptos de corporeidad y corporalidad permiten entender la relación del cuerpo consigo mismo, con otros y con el mundo que lo rodea; por un lado, en cuanto a la corporeidad se entiende al ser humano como aquel que

asume su cuerpo y éste le permite expresarse e irse descubriendo a sí mismo para concretar un proyecto de vida. Es en la corporeidad que se ubica el punto central del encuentro de la persona consigo misma. Es la presencia y la manifestación de lo humano (ACODESI, 2002, p.142).

Por otro, la corporalidad permite que se den las diferentes relaciones que el ser humano puede establecer, así como se expuso anteriormente, ya que, gracias a esta, se reconocen los diversos entornos que rodean al ser, como lo son el social, el cultural y el natural, lo que hace que, a partir de este descubrimiento y relación, se determinen y se constituyan los patrones y criterios que posibilitan el desarrollo del ser humano de una manera integral (ACODESI, 2002).

Desde esta perspectiva, el papel del docente dentro de la educación inicial, juega un rol fundamental en esta, porque por medio del proceso de formación que brindan en el aula y fuera de ella, acompaña a los estudiantes de todas las edades orientándolos y guiándolos no solo en el proceso de enseñanza-aprendizaje, sino también apoyándolos para que ellos mismos construyan su sentido de vida, ya que, se forma a un individuo que hace parte de un colectivo y que por lo tanto su formación académica y humana son fundamentales para la sociedad (Escobar, Franco y Duque, 2011). Sin embargo, hay que puntualizar en que, durante la primera infancia, su rol como docentes también puede afectar de manera negativa a los estudiantes, puesto que son ellos

quienes por medio de sus acciones pueden “detener, inhibir e incluso obstaculizar el desarrollo de los infantes” (Escobar, 2006, p.171).

Esta contextualización, permite conocer de manera general, la temática de este trabajo de grado, pretendiendo mostrar cómo es evidenciada la educación inicial en Colombia y su influencia en el proceso de desarrollo y formación desde la corporalidad; en ese sentido, se considera pertinente profundizar en algunos aspectos relevantes con el fin de presentar la problemática que se va a trabajar en este.

## 2. Problemática

El marco legal colombiano cuenta con diversos documentos en los que se refieren a los derechos y deberes de la sociedad colombiana, a las normas y reglamentos bajo los cuales este país se rige para vivir en comunidad y armonía. En estos, se hace referencia a las distintas poblaciones que conforman el país y sus características propias que las diferencian unas de otras, por lo que necesitan unas normas y reglamentos diferentes por las necesidades que cada una de ellas tiene y que deben ser satisfechas por el estado o por diversos agentes de la sociedad.

Cabe resaltar que, en distintos documentos nacionales e internacionales, se hace mención al derecho a la educación, y que según el Artículo 67 de la Constitución de la República de Colombia (1991),

La educación es un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social: con ella se busca el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la técnica, y a los demás bienes y valores de la cultura (p.11).

Así mismo, la Ley General de Educación (Ley 115 de 1994) establece que la educación formal tiene 3 niveles los cuales son: preescolar, educación básica primaria y educación media; en cuanto a la educación preescolar, el Artículo 11 dice que “comprenderá mínimo un grado obligatorio” (p.4)., pero, además en el Artículo 16, menciona que en los establecimientos estatales será obligatorio como mínimo un grado de educación preescolar el cual será brindado a aquellos niños menores de 6 años (Ley 115 de 1994).

Además, en la Convención sobre los Derechos del Niño de la Organización de las Naciones Unidas-ONU (1989), la cual fue ratificada por Colombia, se hace énfasis en que los Estados que hacen parte de esta deben garantizar que al menos sea brindada la educación

primaria obligatoria y gratuita, pero que además en esta se fortalezca el desarrollo de sus capacidades y de su personalidad, por lo que en esta formación se deben inculcar valores mediante los cuales se fomente el respeto por las personas y sus derechos humanos.

Por lo anterior, al ser obligatorio como mínimo un grado de preescolar, en caso que la institución no tenga más grados en este período, además de jardín y transición o en algunos casos solo transición, los niños menores a esas edades no van tener acceso al proceso de la educación completa formal y de calidad, de la cual es importante resaltar que es diferente a la educación inicial, puesto que esta se caracteriza por tener un sentido en sí misma y brinda una formación y atención integral a los niños; en cambio, la educación preescolar en primera instancia, hace parte del sistema educativo del país y en este se abordan contenidos y temáticas, brindando un desarrollo de habilidades que van a preparar al niño para continuar su educación en la básica primaria y eventualmente en la educación media y superior (MEN, 2014a).

Por ello durante la primera infancia, el Estado y diversos agentes de la sociedad, tales como las instituciones y establecimientos, deberán estar pendientes de la vida de los niños con el fin de proporcionar diferentes experiencias y atenciones que requieren cada uno de ellos para tener una vida digna y de calidad. Por eso, mediante el Artículo 44 de la Constitución de la Republica de Colombia (1991), se resaltaron los derechos fundamentales de los niños, dentro de los cuales se encuentran

la vida, la integridad física, la salud y la seguridad social, la alimentación equilibrada, su nombre y nacionalidad, tener una familia y no ser separados de ella, el cuidado y amor, la educación y la cultura, la recreación y la libre expresión de su opinión (p.7).

Sin embargo, teniendo en cuenta lo anterior, podemos notar que los niveles anteriores a transición o incluso al primer nivel de la básica primaria son considerados como opcionales, puesto que durante estos no se desarrollan contenidos y temáticas que preparen a los niños para adquirir los conocimientos que serán enseñados a lo largo de su trayecto escolar (Pinto y Misas, 2014).

Es a partir de esto que, según Pinto y Misas (2014) surgen distintos escenarios, tales como las guarderías, las sala cunas, los lugares que son dirigidos por madres comunitarias, los jardines infantiles, entre otros, en los que se brinda una variedad de atenciones a los niños menores a los 4 o 5 años con el fin de suplir sus necesidades. En estos se buscan satisfacer las necesidades más elementales, tales como la alimentación y el cuidado, además de comenzar con el proceso de enseñanza de control de esfínteres y desarrollo de varias capacidades y habilidades las cuales serán útiles para su proceso de formación integral.

No obstante, hay que resaltar que la educación inicial, la cual debe ser brindada a la primera infancia, no se refiere a la adquisición de este tipo de enseñanza, sino que hace referencia a la importancia del desarrollo integral que debe ser dado durante estos primeros años de vida. Puesto que, según como lo expone Escobar (2006), durante esta etapa es fundamental la formación y el desarrollo de las distintas capacidades y habilidades del individuo con el fin de potenciar las distintas áreas del desarrollo, además, de su desarrollo intelectual y psíquico, puesto que estos “juegan un papel importante tanto las estructuras internas, constitucionales, biológico-funcionales, como las condiciones externas, sociales, culturales y educativas” (Escobar, 2006, p.171).

Como resultado de esta complejidad, todas aquellas personas encargadas y los docentes de educación inicial deben contar con una formación pedagógica adecuada, ya que, según

Escobar (2006) durante esta etapa se puede dar un “adecuado desarrollo cognitivo, psicomotor, moral, sexual y social de las personas, así como el desarrollo del lenguaje” (p.172)., por lo que en su formación docente, juega un papel trascendental en el desarrollo de los niños, tal y como lo mencionan Pinto y Misas (2014), puesto que es relevante comprender que los niños no son iguales y que por lo tanto tienen maneras y ritmos de aprendizaje diferente los cuales deben ser reconocidos por el docente con el fin de atender y estimular los diversos procesos que se dan, al mismo tiempo, siendo capaces de interactuar con ellos, resaltando sus cualidades y aciertos en vez de sus falencias, para fortalecer su autoconfianza y autonomía.

A su vez, es necesario resaltar que el desarrollo corporal se evidencia durante los primeros años de vida, dado que mediante este se influye “en la conducta de los alumnos mediante la interrelación de los contenidos motrices, para así contribuir a la mejora de su educación, y proporcionarles una formación integral como seres humanos” (Madrona et al., 2006, p.405)., por ende, los docentes de educación inicial deben fortalecer el proceso de enseñanza-aprendizaje mediante diversas experiencias en las que el entorno y los estímulos que son dados, fomenten el potencial de los menores para que por medio de este aprendizaje se pueda dar un constante proceso de desarrollo (Escobar, 2006).

De igual forma, el proceso que brindan los docentes de educación inicial, tiene que contribuir al desarrollo corporal a partir de la organización y estructuración de planes de trabajo los cuales serían realizados a lo largo del año escolar, sobre los cuales se trabajen teniendo presentes las cualidades, capacidades, habilidades, limitaciones y ritmo de los niños en torno a su desarrollo y a los contenidos que se están abordando en determinado momento del año escolar, con lo cual el docente encargado debe tener en cuenta las experiencias previas con los niños y sus respectivos análisis para saber que metodología es más pertinente para lo que pretende

plantear y realizar durante las diversas sesiones, todo esto con el fin de proporcionar y potenciar tanto formación corporal como su desarrollo y formación integral (Capella et al., 2014).

De acuerdo con esto, el rol del docente cobra importancia no solo en la formación de los niños en cuanto a los contenidos, temáticas y las habilidades y capacidades que deben ser trabajados sino también en cuanto al desarrollo de su dimensión corporal, por lo tanto se hace trascendental que los docentes de educación inicial tengan la formación necesaria y suficiente para poder abordar esta dimensión y sus respectivos conceptos claves, tales como corporalidad, corporeidad, educación física, psicomotricidad, entre otros que permitan el desarrollo pleno y global.

Es por esto, que en la formación de los docentes es esencial que se cursen asignaturas que hagan referencia a estos temas y conceptos; a partir de esto, Aguado-Ruiz (2014) comenta que las asignaturas ofertadas en Educación Infantil tienen como una de sus finalidades principales que el futuro docente sea capaz de interpretar y analizar la situación educativa en la que está inmerso, así como diseñar y planificar de forma autónoma y creativa situaciones de enseñanza-aprendizaje (p.284).

Sin embargo, según la investigación de Aguado-Ruiz (2014) tantos los profesores recién egresados como los que ya llevan ejerciendo más de 11 años manifiestan que su formación respecto a uno de los conceptos de la dimensión corporal como lo es la psicomotricidad, fue adquirida al trabajar e implicarse con este tema, al igual que su interés propio por documentarse respecto al tema por medio de documentos y libros; igualmente comentan que “consideran que durante la carrera apenas se le ha dado importancia a la psicomotricidad” (Aguado-Ruiz, 2014, p.287).

Conforme a esto se hace relevante que en la formación de los docentes de educación inicial, infantil y preescolar se haga énfasis en el abordaje y trabajo de la dimensión y desarrollo corporal de los niños, ya que como lo expone Aguado-Ruiz (2014) “la formación universitaria de los docentes en asignaturas específicas en psicomotricidad, ha sido escasa” (p.289). Lo cual hace que se vea limitado el trabajo de los docentes con los niños a la hora de realizar actividades, sesiones y estrategias que permitan el favorecimiento del desarrollo de la dimensión corporal en el aula de clase (Aguado-Ruiz, 2014).

Teniendo en cuenta lo anterior, se plantea la siguiente pregunta: ¿De qué manera, desde el rol docente, se puede fortalecer la concepción del cuerpo en los niños por medio de una cartilla con actividades pedagógicas de corporalidad en la educación inicial?

### **3. Objetivos**

#### **3.1 Objetivo General:**

Fortalecer la concepción de cuerpo a través de actividades pedagógicas que privilegien la corporalidad de los niños en la educación inicial, desde el rol docente.

#### **3.2 Objetivos Específicos:**

1. Identificar los autores y las propuestas pedagógicas recientes sobre la corporalidad en la educación inicial.
2. Categorizar los conceptos formativos sobre corporalidad en la primera infancia.
3. Proponer una cartilla con actividades pedagógicas, de apoyo al docente de educación infantil, para el desarrollo de la corporalidad en la educación inicial.

#### 4. Justificación

El desarrollo infantil, dentro la educación inicial en el sistema educativo potencia el desarrollo de los niños en la primera infancia al ser “un proceso interactivo de maduración que resulta de una progresión ordenada de desarrollo de habilidades” (Santi-León, 2019, p.144). Por ello, este desarrollo debe ser brindado de forma integral y global; según Santi-León (2019) hay diversos estudios que resaltan la importancia de brindar el desarrollo de esta manera, pues al ser proporcionada adecuadamente durante los primeros años de vida, se condiciona el fortalecimiento y el alcance de distintas competencias, habilidades, capacidades, aprendizajes, adaptaciones, niveles de salud, entre otros aspectos, los cuales pueden influenciar positiva o negativamente dependiendo el modo en que sea brindado, repercutiendo así, a lo largo de la vida del ser humano.

Debido a esto, se resalta la importancia que tiene la educación inicial, tal y como lo menciona el MEN (2014a) ya que esta tiene carácter de atención integral, la cual

aporta al propósito del desarrollo infantil desde los conocimientos, saberes y prácticas de quienes interactúan directamente con las niñas y los niños, a través de estrategias y experiencias intencionadas que se fundamentan en un conocimiento pedagógico que existe para ello (p.61).

Por esto, las instituciones que se encargan de brindar la educación, son espacios ideales en los cuales se puede dar estimulación temprana y adecuada en la que se promuevan experiencias que estén relacionadas con la formación integral de los niños, teniendo como base el contexto en el que se encuentran y las características y necesidades de cada uno de ellos (Gutiérrez y Ruiz, 2018).

Igualmente, dentro de esta perspectiva debe brindarse una educación que tenga en cuenta el cuerpo y el movimiento como base fundamental para el desarrollo, ya que, por medio de este, los niños exploran, viven, sienten, perciben, conocen el mundo y le dan un significado y sentido a las relaciones que van creando consigo mismos, con los demás y con su entorno (Benjumea, 2004; Duarte, Rodríguez y Castro-Martínez, 2017).

Así mismo, en la educación inicial, y de acuerdo con lo expuesto anteriormente, la educación física juega un papel importante en el desarrollo, ya que esta ha sido el área o la clase que tradicionalmente en la cual se ha fomentado el desarrollo corporal de los niños en la escuela; en esta se promueve el conocimiento, dominio y control del propio cuerpo, además se potencian distintas destrezas motoras y deportivas, pero también se generan espacios en los que se tiene una visión del ser humano como un ser global, en el que se tienen en cuenta factores afectivos, comunicativos, cognitivos, sociales, entre otros (Gil-Madrona et al. 2008).

Las actividades que sean realizadas con los niños a lo largo de su educación inicial, juegan un papel fundamental en su desarrollo, ya que, mediante estas, viven diversas experiencias que fomentan y potencian sus habilidades y capacidades; además van conociendo y comprendiendo el entorno en el que habitan, las dinámicas de la sociedad y a ellos mismos, por lo tanto se hace indispensable que los niños tengan un papel protagónico durante las actividades y sean ellos quienes por medio de la mediación e instrucción de los docentes, tutores y/o padres de familia realicen y cumplan con el objetivo propuesto para cada una de estas, lo que permitirán que busquen soluciones a los problemas y retos planteados y a la vez sea una experiencia significativa para ellos, mostrando así su progreso en su desarrollo (Perdomo-González, 2011).

Cabe resaltar que en el contexto colombiano, la educación inicial no hace parte de la educación formal, tal y como lo enuncia la Ley General de Educación (1994) puesto que la

educación formal y obligatoria se brinda desde los 5 hasta los 15 años, lo que implica que la educación inicial es opcional y por lo tanto no todos van a recibirla, no solo por su carácter, sino también por los recursos con los que cuenta la familia del niño o la niña y la importancia que vean los padres respecto a esta, lo cual, según Valdiviezo (2011), acentuaría las brechas existentes en la sociedad puesto que al quedar excluidos de estas oportunidades y limitando el acceso a estos espacios, se obstaculiza el desarrollo y la formación de los niños, llevando así a que algunos padres de familia matriculen a sus hijos/as en instituciones en las que no hay una intencionalidad pedagógica ni formativa, lo que convierte a los docentes en “niñeras/os” de los menores y evidencia que la institución solo tiene intereses económicos y no vela por el desarrollo y formación de los menores que hacen parte de esta (Valdiviezo, 2011).

Por esa razón, esta investigación tiene una gran relevancia, ya que permite, por medio de una cartilla creada para los docentes de educación inicial, con una amplia variedad de actividades pedagógicas, fortalecer la concepción de cuerpo en los niños de primera infancia, que sean ellos mismos quienes teniendo en cuenta las diferentes actividades que están expuestas en esta no solo favorezcan esta concepción sino que también contribuya en el proceso de formación y desarrollo integral del ser humano.

Esta cartilla, además, puede ser la base para crear diversas estrategias pedagógicas y/o secuencias didácticas, las cuales promuevan el desarrollo infantil integral en los niños, siendo guiadas por docentes, que gracias a su proceso de formación y capacitación en cuanto a la corporalidad, a la dimensión y desarrollo corporal conozcan y comprendan la importancia de lo que hacen en base a unos conocimientos y saberes teórico-prácticos, los cuales permitirán que puedan dar seguimiento constante en el que se evidencie el progreso y las limitaciones de los niños, para que partan de esto y del ritmo de aprendizaje y así adecuen las actividades y las

experiencias de acuerdo con las necesidades y potencialidades que encuentran en cada uno de ellos; pues en caso de no tener los saberes básicos frente a este tema, se puede limitar el proceso de formación y desarrollo de los niños, esto se evidenciaría en el poco sentido y conocimiento en torno a lo que se pretende favorecer a través de la o las actividades planteadas, por lo cual, no se tendrían en cuenta los objetivos o los aprendizajes esperados a los que se quiere llegar por medio de estas, y tampoco no habría un proceso de desarrollo de habilidades, capacidades y competencias; igualmente en el proceso de seguimiento, no se podría hacer una práctica reflexiva profunda frente a esta temática, pues al no contar con la fundamentación teórica necesaria, no se puede evaluar si lo que se pretendía lograr y favorecer en la actividad se logró o no, y saber cuáles herramientas y estrategias se pueden utilizar en una próxima sesión para cumplir con estos objetivos (Aguado-Ruíz, 2014; Zapata y Ceballos, 2010).

## 5. Antecedentes

Para lograr tener una comprensión amplia y global sobre la temática de este trabajo de grado, se hace necesario hacer la creación de una categoría principal, la Primera Infancia, y tres categorías secundarias: Educación Inicial (EI), Corporalidad (C) y Marco Legal (ML), con sus respectivas subcategorías que son Formación Integral y Desarrollo humano para EI, Psicomotricidad y Educación Física para C y Leyes y Decretos y Ministerio de Educación para ML.

A partir de estas, se realizó la búsqueda de literatura en diferentes bases de datos, se crearon distintas ecuaciones para poder encontrar documentos, artículos y libros que hicieron referencia a esta temática. Sin embargo, cabe resaltar, que, a pesar de haber creado las ecuaciones relacionadas con las categorías secundarias y sus subcategorías, hubo una gran limitación para hallar artículos de investigación y libros, ya que del total de artículos que mostraba cada una de las bases de datos, muchos de estos fueron excluidos por diferentes razones.

Como último recurso para encontrar artículos, libros y/o documentos que fueran útiles para este trabajo, se procedió a buscar en la bibliografía de cada uno de los artículos previamente seleccionados, para identificar y analizar cuales insumos habían utilizado los autores, que podían ser retomados en esta investigación. Se encontraron 17 artículos relevantes, de los cuales 7 fueron retomados y analizados.

Teniendo en cuenta lo anterior, se presentará cada categoría secundaria y sus respectivos artículos, libros y documentos que fueron seleccionados de acuerdo con su relación con la primera infancia y la temática que se está abordando.

## 5.1 Educación Inicial

Los resultados obtenidos serán presentados para esta categoría serán presentados con base en los núcleos de conocimiento (subcategorías) que hacen parte de la educación inicial.

En este sentido, se puede decir que la educación inicial en torno a la primera infancia, es confundida en muchos casos con la educación preescolar, ya que, en el caso específico de los padres de familia consideran que esta va encaminada a desarrollar una cantidad de contenidos y obtención de conocimientos que los centros, como las guarderías o jardines infantiles, deben impartir dentro de su proyecto pedagógico; en su gran mayoría perciben la calidad del establecimiento con base en que cuiden y protejan a sus hijos, pero además los evalúan de acuerdo con la cantidad de tareas que estos desarrollan con sus pequeños, y en las cuales se evidencie un proceso de lectura, escritura, refuerzo de memoria, entre otros, lo que a pesar de ser importante y fundamental para la adquisición de conocimiento, muchas veces los mismos padres no entienden ni conocen el sentido y significado de estas y de la educación que le están brindando a sus hijos (Valdiviezo, 2011).

Por lo anterior, Pinto y Misas (2014) hacen una diferenciación entre la educación inicial y la educación preescolar puesto que “sus prácticas difieren en cuanto a que la primera se refiere al desarrollo y la segunda al aprendizaje” (p.103)., lo que nos lleva a entender que, la educación inicial, en comparación a la educación preescolar tiene otro sentido y esta va mucho más allá de unos contenidos e información que los niños deben adquirir. La educación inicial va dirigida a la población que hace parte de la primera infancia, la cual se encuentra entre los 0 y los 6 años. Este periodo de tiempo es crucial para la formación y el desarrollo de los niños puesto que durante este se

fomenta la creatividad, el conocimiento científico, y la interacción con el mundo de una forma “despreocupada”, que será fundamental en la carga experiencial que podrá adquirir el niño y utilizar en la construcción del conocimiento en etapas posteriores de escolarización (Pinto y Misas, 2014, p.98).

Es por esto, que el rol del docente en la educación inicial juega un papel fundamental, ya que son ellos quienes, al igual que sus padres y los distintos agentes de la sociedad involucran al niño para que él mismo sea participe de su propio conocimiento y desarrollo, lo cual se produce por los distintos estímulos que el entorno le brinda al menor (Valdiviezo, 2011).; los docentes de primera infancia tienen que ser coherentes y consecuentes con las distintas características, necesidades y demandas de cada uno de los niños con los cuales está trabajando y reconocer que ellos son sujetos de derechos tal y como lo establece la Política de Infancia y que por lo tanto deben tener una atención integral en la que sean protegidos, educados y se cuide de su salud para que se posibilite el desarrollo de las distintas capacidades que posee, sino que también se fortalezcan y se potencien sus habilidades por medio del juego, la lúdica y la exploración del medio, contando con la participación de padres de familia y los agentes de la sociedad, puesto que en conjunto pueden velar y garantizar por el desarrollo integral de los niños (Zapata y Ceballos, 2010).

Zapata y Ceballos (2010) definen el perfil del docente de educación inicial como una persona profesional de la pedagogía y de la investigación que asume el rol de sujeto mediador entre el objeto de conocimiento y el sujeto que aprende y reconstruye; como un orientador u orientadora y guía del aprendizaje, que asesora, crea, facilita y propone situaciones problemáticas. Por tanto, debe ser una autoridad en el saber que

maneja, de manera que pueda argumentar, reflexionar y comprender las estructuras profundas del conocimiento (p.1071).

En este sentido, es indispensable la formación de aquellos docentes que van a trabajar con la primera infancia puesto que cada niño y niña es un universo distinto, el cual va a desarrollarse y a evolucionar a su propio ritmo y a su propia manera; el docente debe saber interpretar cada una de estas características y diferencias para poder estimularlos y atender cada uno de sus procesos en el que se desarrollan y potencian sus capacidades y habilidades; asimismo, el docente de primera infancia, es aquel que mediante una preparación y proyecto pedagógico permite que el niño descubra y cree su propia visión del mundo y establezca relaciones con las personas y el entorno que lo rodean, por esto, su papel radica en ser un mediador para que él mismo sea quien cree estas relaciones, evolucione a su manera y a su ritmo con el apoyo y supervisión del docente y los padres de familia (Pinto y Misas, 2014).

Ahora bien, respecto al núcleo de la formación integral en el marco de la educación inicial y la primera infancia, ACODESI (2002) expone que la formación integral hace referencia a la totalidad de la persona y al proceso de desarrollo que tiene esta, puesto que comprende que cada persona tiene un ritmo específico para este y sobresalta que su formación va mucho más allá de la acumulación de información y conocimiento. Por esto ACODESI (2002) define la formación integral como un proceso permanente y continuo el cual pretende desarrollar de manera armónica cada una de las ocho dimensiones que hacen parte de esta, puesto que ve al ser humano como un ser pluridimensional.

Asimismo, las dimensiones del ser humano que hacen parte de esta formación son evidenciadas por ACODESI (2002) como “una especie de categorías o conceptos que hemos construido racionalmente para determinar aquellos aspectos que son definitivos en el ser humano

y que por lo mismo no podemos desatender cuando lo pretendemos formar integralmente” (p.14). Es así, como por medio de esta formación, se pretende formar personas de manera que se potencie cada una de las dimensiones pero que, además, se vea la relación que existe entre estas, ya que el ser humano no se desarrolla por separado respecto a cada dimensión, sino que, por el contrario, todas se complementan y están inmersas las unas con las otras.

En este contexto, Guerra et al. (2014) comentan que esta formación es indispensable en un mundo globalizado como en el que estamos viviendo, dado que guía procesos que pretenden la realización plena del ser humano, formando al ser humano para que contribuya al mejoramiento de la calidad de vida propio, de los demás y de su entorno.

Dentro de esta perspectiva, se plantea el desarrollo equilibrado y armónico de las dimensiones del ser humano, lo cual brinda un bienestar para el niño o niña puesto que, mediante esta, se trasciende a un estilo educativo en el que no solo importa el conocimiento científico, sino que también el humanista, corporal, comunicativo, estético, entre otros (Guerra et al., 2014). Pero la formación integral solo puede ser brindada en una institución si

se hace realidad en la práctica cotidiana mediante proyectos concretos que desarrollan, a través de la lúdica, el desarrollo de destrezas, la espiritualidad y la capacitación de la socialización del individuo, que sin lugar a duda le abrirá muchas puertas en su vida personal y laboral (Guerra et al., 2014, p.57).

En concordancia con esto, se vuelve un tema fundamental la formación docente de la primera infancia en torno a la formación integral, ya que son ellos quienes asumen al niño o la niña como un ser integral y total por lo que su preparación debe ser cada vez mayor para asumir el reto de formar seres humanos con características, necesidades y ritmos de desarrollo diversos,

por lo que hace que la esta formación deba darse por medio de un “conjunto de acciones destinadas a potenciar, estimular y/o desarrollar todas las dimensiones del desarrollo infantil, para que pueda desenvolverse de manera armoniosa en las relaciones que establezca consigo mismo, con los otros en la cultura a la cual pertenece” (Quintero et al., 2016, p.25).

Por lo tanto, es indispensable observar como la formación integral potencia el desarrollo del ser humano, ya que según Ramírez y López (2016) este

es un proceso evolutivo multidimensional e integral que lleva a la adquisición de habilidades y respuestas cada vez más complejas, por lo que se trata de que, las y los niños adquieran cada vez más independencia y capacidad de interactuar con el mundo y transformarlo (p.154).

En este sentido, los docentes deben tener claro en qué nivel de desarrollo se encuentra cada uno de los niños, para que partiendo de esto, reconozcan los saberes previos de ellos y puedan crear y construir procesos de aprendizaje significativo mediante experiencias que integren las ocho dimensiones del ser humano y asimismo tengan en cuenta que el desarrollo de la inteligencia va de mano de la afectividad; también los docentes deben ser conscientes de la labor que tienen con la primera infancia por lo que es fundamental que realicen una constante autocrítica y análisis de su práctica docente en la cual cumplen un papel mediador en el proceso de formación de los niños (Ramírez y López, 2016).

Pero para lograr eso, es necesario que los docentes de educación inicial conozcan y comprendan el desarrollo humano como el proceso de cambio, crecimiento y maduración de una persona, el cual se ve afectado por diversos aspectos como genéticos, culturales, históricos, entre otros (Papalia *et al.*, 2012). Además, con base en esto, lo docentes de primera infancia pueden

tener un claro conocimiento respecto a las particulares de hasta dónde y cómo va el desarrollo de cada uno de los niños, con el fin de promover actividades, experiencias y estímulos que potencien de manera integral, el desarrollo de cada uno de ellos; distintos neurocientíficos recalcan que esto debe brindarse a los niños durante sus primeros años de vida, los cuales son esenciales para su proceso de crecimiento y desarrollo (Gutiérrez y Ruíz, 2018).

A su vez, las actividades que los maestros de primera infancia realicen deben tener un trasfondo, un sentido y una intencionalidad, ya que

No cabe duda que todos los niños nacen con un gran potencial cognitivo, de la estimulación o no de ese potencial depende en gran medida su desarrollo, por tal motivo es de gran significación que las docentes de Educación Inicial estén conscientes de su intencionalidad educativa, pues sus acciones podrían detener, inhibir e incluso obstaculizar el desarrollo de los infantes (Escobar, 2006, p.171).

Escobar (2006) afirma que, en caso de no evidenciarse una intencionalidad por parte del docente en su práctica y su quehacer, esta puede perder el rumbo, lo que derivaría en una reducción de la atención que prestan los niños durante la jornada académica y los docentes pasarían a convertirse en “niñeros” o “cuidadores” de los niños. Por lo que “se cercena el derecho de los niños a una participación de acciones educativas que susciten procesos de crecimiento, aprendizaje y desarrollo” (Escobar, 2006, p.174).

Sin embargo, en el proceso de desarrollo de los niños, no solo tienen responsabilidad los docentes sino también los padres de familia, quienes deben velar por brindar interacciones y experiencias de calidad y significativas a su hijo/a por medio de actividades y acciones que potencien sus capacidades y habilidades (Santi-León, 2019). De acuerdo con esto, se hace

fundamental que “los padres, madres o cuidadores del niño dediquen al juego con sus hijos, porque ello incide favorablemente en su desarrollo integral” (Santi-León, 2019, p.145).

Esto es relevante porque según Santi-León (2019) por medio del juego se puede dar una adecuada estimulación, la cual es importante brindar desde el nacimiento y en los primeros años de vida ya que promueve el desarrollo neuronal, el cual tiene una mayor velocidad en este periodo y repercute a mayor escala en la vida de la persona si es realizado en estas edades, porque por medio de una buena estimulación, de experiencias significativas y de un adecuado proceso de desarrollo en esta etapa,

Se desarrollan y fortalecen aspectos cognitivos, sensoriales y volitivos fundamentales para el ciclo vital, entre los cuales se pueden mencionar el lenguaje, el pensamiento, la visión, la audición, el control emocional, las habilidades sociales, la formación de símbolos, el desarrollo de habilidades numéricas, formas habituales de responder, entre otros (Santi-León, 2019, p.145).

Teniendo en cuenta esto, es importante recalcar las consecuencias de un inadecuado proceso de desarrollo, ya que este podría generar limitaciones y obstáculos en la vida de la persona; varios estudios han demostrado que aquellas personas con niveles bajos de nutrición y de desarrollo tienen mayores problemas emocionales, tienen un menor desempeño académico, una mayor propensión hacia algunos comportamientos como consumo de drogas, alcohol y realizar actividades delictivas e incluso embarazos adolescentes (Santi-León, 2019).

Así mismo, Vásquez (2007) en su Manual del Aula de Clase, hace referencia a los diversos elementos que deben ser tenidos en cuenta para que los docentes puedan brindar una formación integral, esto a través de del Paradigma Ignaciano, el cual da ciertas orientaciones que

es preciso tener en cuenta para lograr este fin; dicho documento cuenta con diversos instrumentos metodológicos que permiten apoyar el proceso de formación y educación integral, dentro de estos se encuentran: Programación general del aula y de la asignatura, la programación de la actividades a realizar, la toma de contacto, el plan de trabajo del alumno, las guías de trabajo con sus respectivas características, entre otros.

Igualmente, las guías a nivel metodológico, que son aquellas creadas por los docentes deben tener ciertos elementos que posibilitan y apoyan el proceso de enseñanza-aprendizaje que se quiere brindar por ejemplo: recursos, proceso y subproceso, el logro, las actividades y evaluación, entre otras características que permitan suscitar la iniciativa por parte de los alumnos frente a la temática abordada la cual debe estar adaptada para el nivel en el que se encuentran respetando sus respectivos ritmos de aprendizaje, al igual que tener espacios en los que el ensayo y error sean aceptados y favorezca el proceso de autocorrección (Vásquez, 2007).

Por ello, es de vital importancia que todas las personas que están a cargo y afectan el desarrollo del niño/a, sean conscientes que cada una de las acciones que ellos realizan, afectan de manera significativa el desarrollo y la vida del menor.

## **5.2 Corporalidad**

Los hallazgos más relevantes de esta categoría se presentarán, al igual que la anterior, de acuerdo con la primera infancia y su relación con la corporalidad y cómo esta es trabajada en la psicomotricidad y la educación física.

Ahora bien, respecto a la corporalidad en la primera infancia, es importante resaltar en primera estancia que el elemento fundamental de esta es el cuerpo, ya que, por medio de él

expresamos nuestra corporalidad, con nosotros, con los otros y con el entorno, lo cual brinda un desarrollo integral en los niños de la primera infancia (Duarte et al., 2017).

El desarrollo infantil, según Duarte et al. (2017) está conformado por varias dimensiones como lo son la afectiva, la social, la psicomotora, la cognitiva, entre otras, las cuales están en constante interacción, lo que permite un fortalecimiento de todas las áreas de manera positiva, armónica e integral. Es por ello que, Duarte et al. (2017) comentan que en distintas prácticas realizadas por docentes en la educación inicial se evidencian actividades que involucran el cuerpo y el movimiento mediante las cuales se propicia el desarrollo y potenciamiento de ciertas habilidades que poseen los niños; sin embargo, cabe resaltar que en muchas ocasiones las actividades que se refieren al cuerpo y al movimiento, de manera más global, son realizadas por los docentes de educación inicial en la clase de educación física, puesto que consideran que estos dos conceptos no son “elementos centrales en el proceso educativo ya que piensan que estos son temas que deben ser tratados especialmente en el deporte o por expertos de educación física” (p. 212).

Con base en esto, Castro (2004) plantea una pedagogía de la corporeidad en la que se le abra un espacio privilegiado al cuerpo y al movimiento puesto que esta está “orientada a desarrollar el potencial humano a partir del aprendizaje consciente de sí mismo, despertando la capacidad del sujeto de participar activamente en los continuos procesos de interacción entre su funcionamiento biológico, el entorno y sus intenciones” (p.14).

Dentro de esta pedagogía el aprendizaje está basado en el reconocimiento de los movimientos propios con el fin de relacionarse consigo mismo, con los demás y con el entorno, de la forma en la que la persona realice los movimientos, y que así tengan una intención y un sentido particular; para este fin, el aprendizaje se da de manera selectiva, puesto que cada

movimiento que se realiza, se centra en lo que llama la atención de la persona y por medio de su cuerpo y sus movimientos con los que pretende conocer, encontrar y explorar (Castro, 2004).

Por esto la metodología de esta pedagogía se centra en que

la persona experimente que es posible sentir diferente y con mayor afinación, permitiéndole tener una experiencia nueva de moverse, de estar "incorporado" (en el cuerpo), que rompe el círculo del hábito y lo lleva a "darse cuenta", de dónde la información sensorial de la que está siendo consciente, puede proceder (Castro, 2004, p.15).

Por ello, Castro (2004) considera que la motricidad vista desde una perspectiva en la cual se reconoce cada uno de los movimientos como intencionales y con significado, más allá de ser motricidad es corporeidad y en esta, las acciones van relacionadas con la conexión consigo mismo y con el mundo, puesto que de esta manera el ser humano se manifiesta e identifica en su constitución como ser humano y ser activo.

Respecto a la educación física en torno a la corporalidad evidenciada en la educación inicial de la primera infancia, Benjumea (2004) comenta que el cuerpo no puede ser visto como un "objeto" sino que, por el contrario este vive y permite que podamos expresarnos, por lo que, este es considerado como corporeidad porque permite que la persona sienta, viva, realice actividades y movimientos, crezca y además, posibilita nuestra relación con nosotros mismos, con los otros y con nuestro entorno, logrando así construir un mundo propio el cual está lleno de significado y sentido para el ser humano.

De acuerdo con esto, se evidencia una nueva visión del cuerpo y del movimiento, en la que se tiene una perspectiva compleja e integral y se asientan conceptos como la corporeidad y la

motricidad; la motricidad según González y González (2010) “es también creación, espontaneidad, intuición; es manifestación de intencionalidades y personalidades” (p.177).

Debido a esto se evidencia que los movimientos que cada persona crea y ejecuta son una manera de expresar y manifestar su personalidad y su identidad; por ello, la motricidad es relacionada con la corporeidad, puesto que por medio de sus actos motrices permite establecer distintas relaciones afectivas, cognitivas, sociales, etc., con su cuerpo, lo que fomenta la comunicación del ser humano en donde se reconoce la persona y su conocimiento y a los demás y sus conocimientos (González y González, 2010).

Continuando con este hilo, la educación física en la educación inicial pretende reconocer estos elementos teniendo en cuenta al sujeto, sus necesidades y sus características, para poder desarrollar su potencial; además, es necesario que esta se dé por medio de una construcción holística y constante, la cual permite tener un componente integral y global, en la que se cuente con aspectos como la creatividad, los sentimientos, la comunicación, la expresión, las emociones, entre otros (González y González, 2010).

Según Capella et al. (2014) una de las estrategias que más tienen en cuenta los docentes de educación inicial para lograr esto es el juego, ya que por medio de este, se crea un espacio recreativo que en muchas ocasiones es mucho más llamativo y motivante para los niños en comparación con otras actividades; además gracias a esta se promueve el aprendizaje-servicio el cual “se caracteriza por el desarrollo de competencias personales, interpersonales, para el pensamiento cívico, la realización de proyectos, la ciudadanía y la transformación social, vocacionales y profesionales” (p.33).

En este sentido, Gil-Madrón et al. (2008) resaltan que por medio del juego motor se obtienen varios logros y se cumplen con los distintos objetivos que tiene la educación física en la

educación inicial, ya que mediante este se potencia y favorece el establecimiento de relaciones con el espacio, los objetos y el tiempo. Además, los docentes son los encargados de iniciar y de dejar fluir este espacio de juego, el cual es planeado y propuesto de acuerdo con unos contenidos que deben ser trabajados, por esto el docente

observará y estará pendiente de intervenir y de ayudar; propondrá espacios estructurados que favorezcan la actividad, espacios naturales o montajes confeccionados con diferentes objetos y aparatos de los que pueda disponer en su centro; otorgará seguridad; hará evolucionar el trabajo sugiriendo actividades dinámicas, y orientará otras acciones mediante su incorporación al juego o modificando las situaciones lúdicas o los montajes (Gil-Madrona et al., 2008, p.170).

Lo que promoverá el desarrollo psicomotor de los niños, lo cual según Gómez-Barreto et al. (2008) brinda una formación integral y global en donde se tienen presentes, cada una de las distintas dimensiones motrices, las cuales permiten que los niños adquieran conciencia de su cuerpo, del de los demás y de su entorno para que, partiendo de esta, puedan desenvolverse en las distintas situaciones de las que son participes en su vida académica y cotidiana.

Gómez-Barreto et al. (2008) consideran importantes los espacios en los que se realizan las actividades, pero también la formación del docente de educación inicial; por ello comentan que son los docentes, quienes deben jugar con los espacios que tienen en la institución para lograr crear lugares y aulas acogedoras que permitan realizar las actividades que tienen planeadas; pueden utilizar el mismo salón de clase, el parque, la zona de recreo o de “onces/lonchera”, entre otros; sin embargo, tienen que tener en cuenta que es necesario contar con un espacio libre y amplio para poder realizar todo tipo de movimientos y tener los materiales y objetos que se van a utilizar durante la dinámica.

Además, pueden crear espacios de clase en los que intervengan otras áreas del conocimiento, con lo cual se potencia la formación integral y global de los niños de una manera interdisciplinaria; pero para esto, es necesario que los docentes sean lo suficientemente creativos para innovar en sus propuestas pedagógicas, en las que implementen experiencias por medio de distintos materiales y espacios, pero siendo consecuentes con las posibilidades que tienen de acuerdo a la institución y con el proceso que llevan con sus estudiantes, para que así logren promover y potenciar el desarrollo de los niños (Gómez-Barreto et al., 2008).

Respecto a la importancia que tiene la formación del docente, se resalta la falta de formación en cuanto a “educación física” y/o a desarrollo psicomotor por parte de los docentes de educación inicial, lo que genera varias consecuencias en la formación y el proceso de desarrollo de sus estudiantes, ya que, al no tener los suficientes conocimientos, no promueven y realizan actividades que fortalezcan su competencia motriz (Arufe-Giráldez, 2020).

Arufe-Giráldez (2020) menciona que esto va relacionado con la formación que reciben los docentes durante su educación superior o universitaria, puesto que los contenidos presentados por los docentes universitarios no son relevantes, pero no solo por la parte teórica de los mismos, sino también, por la manera en que son expuestos y presentados a los estudiantes, ya que, con base en esto, ellos van a crear y a realizar actividades con los niños.

Con el fin de apaciguar esto, se propone que la formación docente en cuanto a la educación física debe cumplir con ciertos componentes, los cuales expone Arufe-Giráldez (2020); estos son: “Habilidades motrices básicas, componentes de la psicomotricidad, capacidades físicas, variables psico-sociales y valores, ética y moral” (pp.591-592). Ya que, si los docentes tienen estos conocimientos pueden brindar una educación física que genere un

impacto en los niños mucho más amplio y que fortalezca no solo su desarrollo motriz, sino también su desarrollo humano e integral (Arufe-Giráldez, 2020).

En cuanto a la psicomotricidad durante la primera infancia y retomando la importancia de las habilidades motrices básicas, Espinosa y Ureña (2014), profundizan en estas, dando a conocer por qué éstas son fundamentales en el desarrollo motor de los niños, por lo que exponen que son ejes transversales mediante los cuales se realizan muchas otras actividades, ya que son las bases para obtener el control y el dominio del mismo cuerpo y reconocer y realizar las diferentes posibilidades de acción que el ser humano tiene.

En concordancia con esto Ferris et al. (2014) consideran que estas habilidades son “el “vocabulario básico” de nuestra motricidad” (p.329)., ya que son vistas como las bases y las estructuras mediante las cuales podemos dominar y controlar por medio de actividades que promuevan esto lo cual repercutirá de manera favorable en el desarrollo del ser humano; asimismo, cabe resaltar que estas habilidades se clasifican con base en tres núcleos los cuales son: “control y conciencia corporal, manipulaciones y locomoción del cuerpo” (Ferris et al. 2014, p.329).

Cada una de estas permiten que los niños, realicen movimientos, los cuales generan acciones que tienen sentido y significado, como por ejemplo, en las habilidades de locomoción podemos encontrar que los niños van a un lugar con el fin de explorar lo que allí se encuentra; en la manipulación están el lanzamiento y recolección de objetos, lo cual permite que se vea la relación de causa y efecto, se aprenda a medir la fuerza entre otras cosas, y por último, en control y conciencia corporal como su nombre lo dice se va a adquiriendo con base en el proceso de crecimiento y desarrollo conciencia del propio cuerpo y control de este para realizar lo que queramos con el fin de obtener y/o expresar algo (Ferris et al. 2014).

Aun así, hay que evidenciar los beneficios que esto tiene a futuro, según Aguado-Ruiz (2014) un desarrollo psicomotor desde la primera infancia, brindado de manera oportuna y de acuerdo con las necesidades y características del niño o la niña, permite que este desarrolle la inteligencia y la creatividad; según su estudio, los docentes de primera infancia y de educación física consideran que la psicomotricidad incide en el desarrollo de estas dos, pero también recalca que en caso de tener un deficiente desarrollo motriz, se afecta el aprendizaje escolar; por ello, los docentes que hicieron parte de su investigación, enfatizan que es importante “brindar un trabajo psicomotor a todos los niños, tengan dificultades, problemas de aprendizaje o no” (p. 288).

Ahora bien, dentro de este proceso, en el que se estimula la psicomotricidad, la corporalidad y lo que respecta al desarrollo corporal, Hong y Rumford (2020) comentan la importancia de llevar un seguimiento de lo que se ha realizado con los niños; en su documento *Sensory Motor Activities for Early Development: A Practical Resource* se plantea que la voz de los niños es indispensable, al igual que observar que actividades fueron realizadas por ellos, por el adulto encargado o fue realizada entre ambos participantes.

Al ser este un documento que hace énfasis en la primera infancia respecto a las actividades motoras que se realizan, se abre espacio a la reflexión de las actividades en sí como del proceso a largo plazo que contribuye a su desarrollo, por lo tanto Hong y Rumford (2020) proponen diversos instrumentos que pueden ser tenido en cuenta para llevar a cabo con este ejercicio de evaluación y reflexión en el que se responden a preguntas que permiten entender que pasó durante la actividad, que puede mejorarse y que se puede dejar en las actividades, al igual que posibilitan una comprensión respecto a qué hace falta trabajar o en qué se está haciendo bastante énfasis, con el fin de tener esto en cuenta para realizar actividades que favorezcan otras

habilidades y competencias, o enfocarse en algunas específicas para brindar una formación integral y armónica.

### **5.3 Marco Legal**

Acudiendo a la Constitución de la República de Colombia de 1991, en ella se hace referencia, en el Artículo 44, a los derechos fundamentales de los niños, dentro de los cuales están:

la vida, la integridad física, la salud y la seguridad social, la alimentación equilibrada, su nombre y nacionalidad, tener una familia y no ser separados de ella, el cuidado y amor, la educación y la cultura, la recreación y la libre expresión de su opinión (p.7).

En este mismo artículo, se resalta que estos derechos deben ser satisfechos por la familia, la sociedad y el Estado, quienes están en la obligación de salvaguardar sus vidas y garantizar que les sea otorgado un desarrollo integral y armónico; asimismo, se expone que cualquier persona puede exigir a la autoridad que se dé el cumplimiento de estos derechos y se sancione a los infractores, pero además establece que “Los derechos de los niños prevalecen sobre los derechos de los demás” (Asamblea Nacional Constituyente, 1991, p.7).

En el Artículo 67 se promulga que la educación es un derecho y servicio público que tiene una función social y debe ser brindado a las personas (Asamblea Nacional Constituyente, 1991). Por lo que con esto, pretende formar al ciudadano colombiano en distintas áreas del conocimiento mediante el acceso a este, a ciencia, tecnología y a distintos elementos que intervienen en el proceso de formación de las personas; asimismo, en este artículo se menciona que el Estado, la familia y la sociedad son los agentes responsables de la educación y que esta es obligatoria para las personas que tengan entre 5 y 15 años, por lo que enfatiza en que comprende

como mínimo un año de preescolar y nueve de educación básica (Asamblea Nacional Constituyente, 1991).

En cuanto a los niveles de formación que existen en el país, la Ley General de Educación (Ley 115 de 1994), en el Artículo 11, se refieren a los tres niveles de formación formal, los cuales son:

- a. El preescolar que comprenderá mínimo un grado obligatorio;
- b. La educación básica con una duración de nueve (9) grados que se desarrollará en dos ciclos: La educación básica primaria de cinco (5) grados y la educación básica secundaria de cuatro (4) grados, y
- c. La educación media con una duración de dos (2) grados (p.11).

Con respecto a la educación preescolar, en el Artículo 15 de la Ley General de Educación (Ley 115 de 1994), se define como aquella que se le ofrece al niño, para que se desarrolle integralmente en diversos aspectos, por medio de experiencias recreativas y pedagógicas.

La educación preescolar cuenta con una serie de objetivos específicos que están presentados en Artículo 16, los cuales pretenden que los niños tengan un desarrollo y crecimiento equilibrado, integral y armónico, en el que se potencien distintas capacidades y habilidades por medio de la participación en actividades lúdicas con otras personas, tanto niños como adultos, además de vincular a la familia dentro del proceso de formación (Congreso de la República de Colombia, 1994).

De acuerdo con esto, el MEN en los lineamientos curriculares de preescolar de 1998, da un significado y sentido a la educación, por lo que propone que esta debe brindar cuatro aprendizajes fundamentales, los cuales son:

Aprender a conocer, es decir, adquirir los instrumentos de la comprensión; aprender a hacer, para poder influir sobre el propio entorno; aprender a vivir juntos, para participar y cooperar con los demás en todas las actividades humanas, y, por último, aprender a ser, un proceso fundamental que recoge elementos de los tres anteriores. Por supuesto, estas cuatro vías del saber convergen en una sola, ya que hay entre ellas múltiples puntos de contacto, coincidencia e intercambio (MEN, 1998, p.7).

Además, en estos lineamientos se presentan los tres principios fundamentales del nivel de preescolar, los cuales son: el principio de integralidad, el cual se refiere a la potencialización y al desarrollo de las dimensiones que hacen parte de la formación integral; el principio de la participación, que menciona la vinculación reflexiva y permanente que debe haber entre el Estado, la familia y la sociedad y por último el principio de la lúdica, en el cual se reconocen a los niños como sujetos de interés que pueden tener frente a distintas actividades (MEN, 1998).

De la misma manera, en los lineamientos de educación física, recreación y deporte, el MEN (2000) propone, que, en el nivel de preescolar, se formen las potencialidades de los niños mediante diversos procesos pedagógicos que estén basados en las necesidades y en las características de ellos. Además, mediante esta área se pueden promover distintos procesos lúdicos, integradores y que tengan un compromiso con los estudiantes; también se manifiesta, que es necesario que haya procesos y ambientes apropiados con el fin de brindar un aprendizaje significativo y de calidad, en el que este tenga un papel privilegiado en la educación (MEN, 2000).

Igualmente, respecto a la educación inicial, el MEN realizó una serie de orientaciones pedagógicas en el marco de la atención integral, de la cual se retomaron dos documentos que son pertinentes analizar y tenerlos presentes en este trabajo de grado y en esta categoría; los

documentos que se trajeron a colación son: sentido de la educación inicial, en el cual el MEN (2014a) hace énfasis en la educación de la primera infancia y el sentido que tiene la misma en contraste con la educación preescolar; además de la prioridad que hay en esta, de cumplir con el derecho de los niños a recibir una educación, aunque esta en específico este encaminada a brindar espacios en los que el niño tenga diversas experiencias y estímulos que propicien y potencien su desarrollo de una manera integral y armónica, supervisado por los distintos agentes de la sociedad que tienen una responsabilidad con esta población.

El segundo documento es: el seguimiento al desarrollo integral en la educación inicial, en el cual se expone la importancia que tiene realizar un seguimiento a la educación que reciben los niños que hacen parte de la primera infancia, por lo que en este, se especifican diversas maneras en las que los docentes pueden realizar este seguimiento, como por ejemplo, por medio de la observación, la escucha y distintos mecanismos en los que el docente pueda registrar cada una de las experiencias evidenciadas en clase, como lo puede ser una bitácora; aquí también presentan la importancia de que este seguimiento se haga en conjunto con la familia, puesto que es el primer grupo social en el que está envuelto el niño y hacen parte de la vida del menor y de su proceso de formación (MEN, 2014b).

Siguiendo con la línea de documentos que permiten llevar el seguimiento del proceso que se ha realizado con los niños, el ICBF (2015) plantea la Escala de Valoración Cualitativa del Desarrollo Infantil – Revisada la cual

es un instrumento diseñado para evaluar el desarrollo a través de las interacciones con las personas y el entorno, en niños y niñas menores de 6 años de edad. Valora las actividades espontáneas y naturales de los niños y las niñas cuando interactúan con sus pares, padres

de familia, docentes, agentes educativos o cuidadores responsables, que velan por su bienestar mental, físico y social (p.10).

Esta se caracteriza por estar dividida en 6 etapas y contiene 167 ítems distribuidos entre estas, que permiten conocer y comprender las relaciones y procesos psicológicos evidenciados en 3 tipos de relaciones dentro de las que se encuentran: *la relación con los demás*, en donde se evalúa la comunicación verbal y no verbal y la interacción (independencia, cooperación y autonomía); *la relación consigo mismo*, que analiza la identidad en referencia a los social y a la personal y de género, el autoestima, el manejo corporal y por último *la relación con el mundo*, en esta se tienen en cuenta el conocimiento de los objetos, las relaciones de causalidad y la representación de la realidad social; estas permiten tener una visión amplia respecto a diversos factores y ámbitos que hacen parte de la vida de los niños y que posibilitan la comprensión de las cualidades y las limitaciones que ellos tienen para así crear un plan de trabajo en el que se favorezca su desarrollo y formación (ICBF, 2015).

Todo lo encontrado en los distintos documentos, leyes, artículos científicos y libros, evidencia la importancia que tiene un buen desarrollo infantil en el proceso de crecimiento y desarrollo humano, el cual se puede brindar por medio de la educación física, la educación inicial y la psicomotricidad, los cuales al poder ser trabajados de una manera interdisciplinaria y transversal potencian y favorecen el proceso de desarrollo de los niños, promoviendo y fortaleciendo diversos aspectos, habilidades, competencias y capacidades, las cuales van a permitir que por medio de estas ellos, conozcan y creen vínculos significativos con ellos mismos, con los demás y con su entorno, lo que genera que esta formación tenga un alcance aun mayor ya que gracias a estos van a poder tener una vida digna y de calidad, en la que prevalezca la

constante preocupación por crear cambios significativos en la sociedad y el contexto en el que viven.

Es por ello que la creación de la cartilla para docentes de educación inicial tiene un sentido en sí misma, puesto que por medio de las actividades pedagógicas que estarán en la cartilla, los docentes van a poder comprender la intención y el sentido que debe haber detrás de cada una de las actividades que realicen con los niños y cómo estas van formando a los niños de una manera global e interdisciplinaria, en la que se pueden integrar a los distintos agentes de la sociedad para que se evidencie como cada uno de estos brinda una variedad de herramientas, conocimientos, entre otros, por medio de los cuales, los niños van construyendo y potenciando su desarrollo entorno a las posibilidades y los elementos brindados por sus docentes, familia y la sociedad.

Ahora bien, teniendo presente lo abordado en este apartado se considera relevante hacer énfasis en dos conceptos amplios que van de la mano con lo trabajado anteriormente y que posibilitan la continuación de este trabajo de grado, puesto que se relacionan con las temáticas principales, como lo son el constructivismo y el desarrollo humano, los cuales hacen parte del proceso de educación y desarrollo de la primera infancia, tal y como ha sido expuesto.

## 6. Marco Teórico

Para este trabajo de grado se hace indispensable abordar los siguientes conceptos teóricos, con el fin comprender la relevancia del constructivismo como modelo pedagógico, especialmente, el constructivismo social de Vygotski, al igual que el desarrollo humano y los diversos ámbitos que se desarrollan a lo largo del ciclo vital.

### 6.1 Constructivismo

El constructivismo es una teoría o método de enseñanza-aprendizaje que tiene como fin último, lograr que los estudiantes tengan un aprendizaje significativo por medio de procesos en los que la interacción entre docente-estudiante y estudiante-estudiante sea un aspecto fundamental (Ortiz, 2015).

Considera que el conocimiento del ser humano es una construcción de sí mismo, puesto que

cada persona percibe la realidad, la organiza y le da sentido en forma de constructos, gracias a la actividad de su sistema nervioso central, lo que contribuye a la edificación de un todo coherente que da sentido y unicidad a la realidad (Ortiz, 2015, p.96).

Esto permite entender que cada persona comprende al mundo, de acuerdo con sus capacidades físicas y emocionales, que también se nutre de las experiencias y condiciones sociales y culturales que ha vivido; se entiende entonces, que hay una interacción constante, entre los conocimientos de los estudiantes con los de los docentes, en la que hay un continuo diálogo, discusión y/u oposición para que lleguen a un consenso significativo y productivo, el cual da como fruto, el aprendizaje (Ortiz, 2015).

Teniendo en cuenta lo anterior, es importante resaltar que el aprendizaje en una metodología constructivista, tiene en cuenta el contexto específico en el que se está, porque este influye en los estudiantes y docentes “debido a sus condiciones biológicas, psicológicas, sociales, económicas, culturales, incluso políticas e históricas” (Ortiz, 2015, p.97).

Es por esto que Ortiz (2015) hace relevancia en precisar que el aprendizaje, no hace referencia únicamente al conocimiento teórico de distintas áreas y ciencias, sino también al desarrollo armónico e integral de las distintas capacidades, habilidades y destrezas del ser humano; por ello, en este se tienen en cuenta los conocimientos prácticos, teóricos y teórico-prácticos que adquiere una persona en su proceso de crecimiento, educativo y de desarrollo.

Distintos autores han definido el aprendizaje y creado sus propias teorías respecto a este, sin embargo, hay tres autores en específico, los cuales conciben el proceso de aprendizaje de manera semejante a la teoría del constructivismo, estos autores son: Ausubel, Piaget y Vygotski.

Ausubel, desarrolló la teoría del aprendizaje significativo, la cual sostiene que la persona “relaciona las ideas nuevas que recibe con aquellas que ya tenía previamente, de cuya combinación surge una significación única y personal” (Ortiz, 2015, p.98).; asimismo, hay que tener claro que para que este proceso sea exitoso, se deben tener en cuenta tres aspectos: lógico, el cual hace referencia a que los contenidos que vayan a ser aprendidos, deben tener un orden y coherencia; cognitivo, este tiene presente el procesamiento de la información y el desarrollo de capacidades y habilidades del pensamiento y el afectivo, en el que se tiene en cuenta las distintas condiciones emocionales de los participantes de este proceso (estudiantes y docentes) y comprende como estos afectan positiva o negativamente el proceso de formación (Ortiz, 2015).

En cuanto a Piaget, según Ortiz (2015), creó la teoría cognitiva o evolutiva; esta considera que el ser humano pasa por un proceso de maduración biológica, el cual favorece el desarrollo de las capacidades cognitivas cada vez más complejas, lo que promueve la solución problemas y mejor desenvolvimiento de la persona en distintos aspectos de su vida cotidiana; en esta teoría, el aprendizaje se adquiere por medio de un proceso de asimilación y acomodación

El primero se refiere al contacto que el individuo tiene con los objetos del mundo a su alrededor; de cuyas características, la persona se apropia en su proceso de aprendizaje. El segundo se refiere a lo que sucede con los aspectos asimilados: son integrados en la red cognitiva del sujeto, contribuyen a la construcción de nuevas estructuras de pensamientos e ideas; que, a su vez, favorecen una mejor adaptación al medio (Ortiz, 2015, p.98).

Este proceso termina con el equilibrio, en el cual la persona utiliza todo aquello que aprendió para desarrollarse y mejorar su desempeño en las labores que realiza día a día.

Por último, Vygotski planteo la teoría del aprendizaje social o constructivismo social, la cual tiene como premisa que el ser humano aprende por medio de la interacción que tiene con el contexto en el que habita, por lo que “cada persona adquiere la clara conciencia de quién es y aprende el uso de símbolos que contribuyen al desarrollo de un pensamiento cada vez más complejo, en la sociedad de la que forma parte” (Ortiz, 2015, p.99).

El constructivismo social, teoría de Lev Vygotski, según Pérez (2009) se caracteriza por concebir el desarrollo como un proceso el cual tiene un carácter cultural y sociohistórico, ya que este es el producto de la interacción e internalización de las distintas relaciones que construye el

ser humano, determinadas por su cultura, lo que influencia las distintas percepciones del mundo que crea la persona y así su proceso de apropiación de nuevos conocimientos.

Es por lo anterior, que esta teoría considera a las personas como agentes activos en su proceso de desarrollo y aprendizaje, puesto que el conocer conlleva un proceso creativo en el que la persona es la encargada de crear significados mediante la interacción que tiene con su entorno social, por lo que su nuevo conocimiento, se va formando en torno a las experiencias y conocimientos previos de esta (Cubero, 2005).

Según Pérez (2009), en la escuela, especialmente los docentes, deben conocer y hacer una evaluación diagnóstica de los conocimientos que tienen los estudiantes tanto académicos como de vocabulario, costumbres, maneras de socialización y de aprendizaje y los estilos de relaciones que ellos prefieren, esto con el fin de identificar las diferencias y limitaciones que tiene cada uno de los niños y partir de sus conocimientos y experiencias previas para continuar el proceso de aprendizaje y desarrollo, es por esto que, Vygotski define la relación entre adultos y niños como una asimétrica, puesto que los mayores tienen la función de ser mediadores para los menores, lo que apoya el proceso de introducción “en el mundo de los significados de la cultura en el cual el educando está inmerso” (Pérez, 2009, p.22).

Teniendo en cuenta esto, Vygotski propone que el aprendizaje se da cuando una persona pasa de “una zona de desarrollo real o actual en que se encuentra la persona que aprende a una zona de desarrollo próximo” (Pérez, 2009, p.22). En la zona de desarrollo real o actual la persona es capaz de manejar con independencia y solucionar distintos problemas sin la ayuda o colaboración de alguien con mayor experiencia, por el contrario, en el camino hacia la zona de desarrollo próximo, la persona necesita temporalmente de alguien que tenga un mayor conocimiento y experiencia; lo esencial en este proceso, es que el individuo pase de necesitar

alguna ayuda o apoyo temporalmente, a realizar las actividades por su propia cuenta y de una excelente manera, lo que indica que el contenido ha sido aprendido (Pérez, 2009).

Tigse (2019) afirma la importancia que hay, en que los docentes conozcan las suficientes teorías que los “provean de instrumentos de análisis y reflexión sobre la práctica educativa y cómo influye en el proceso de aprendizaje; que ofrezcan un referente para priorizar objetivos, planificar qué enseñar, y decidir los materiales más adecuados” (p.26).

Por ello, el rol del docente es un papel importante dentro del constructivismo, puesto que son los docentes quienes brindan a los estudiantes las estrategias que necesitan para fomentar el aprendizaje significativo, dinámico e interactivo, logrando que sean ellos mismos quienes se motiven a investigar, pero también, las aulas tienen que ser espacios cálidos y dignos que garanticen la calidad y la coherencia del aprendizaje, en las cuales haya un ambiente de confianza, respeto y compromiso por potenciar el rendimiento académico (Tigse, 2019).

Para que esto ocurra, según Tigse (2019) se deben incorporar “las fases de enseñanza y aprendizaje que son: activación, conexión y afirmación” (p.26). En la activación los docentes observan y hacen una evaluación de como los estudiantes utilizan su conocimiento previo, eso con el fin de crear una relación con la fase de conexión, en esta “el estudiante asocia el conocimiento previo con el nuevo conocimiento” (Tigse, 2019, p.26). Además, durante la fase de conexión, el docente utiliza estrategias con el fin de lograr un trabajo cooperativo entre los estudiantes, lo que posibilita que ellos se interesen y motiven por aplicar y practicar sus nuevos conocimientos de distintas maneras, lo que da certeza que el docente cumple con su rol de mediador y facilitador del aprendizaje.

En la última fase, afirmación, los estudiantes ya reconocen la adquisición de su nuevo aprendizaje, por lo que el docente evalúa los mismos, para hacer una retroalimentación; aquí el rol del docente es de afirmar si el aprendizaje fue adquirido o no (Tigse, 2019).

Sin embargo, el constructivismo social no solo hace referencia a la manera en que las personas adquieren conocimientos teniendo como gran influencia su contexto, sus conocimientos previos y la zona de desarrollo próximo, sino que también esta hace referencia al desarrollo del ser humano, puesto que Vygotski se interesó en el desarrollo sociocognitivo de la primera infancia, de acuerdo con esto “señala que un comportamiento sólo puede ser entendido si se estudian sus fases, su cambio, es decir; su historia” (Carrera y Mazzarella, 2001, p.42).

Entiendo así, que se le da un alto valor al análisis de los procesos, teniendo presente la tesis principal del análisis genético, la cual hace referencia a los procesos psicológicos del ser humano los cuales únicamente “pueden ser entendidos mediante la consideración de la forma y el momento de su intervención durante el desarrollo” (Carrera y Mazzarella, 2001, p.42). A su vez, Vygotski realizó un análisis respecto a los efectos que pueden tener las intervenciones o interrupciones sobre ellos, por lo que abre lugar a las distintas perspectivas del análisis genético que son: el método experimental-evolutivo y el genético-comparativo (Carrera y Mazzarella, 2001).

Ahora bien, en cuanto al desarrollo, Carrera y Mazzarella (2001) exponen que es indispensable hacer una distinción de los cuatro ámbitos que Vygotski aplicó en su método genético con el fin de evidenciar como estas tienen unas implicaciones educativas; los cuatro ámbitos son:

**filogenético** (desarrollo de la especie humana), Vygotsky se interesa por las razones que permiten la aparición de funciones psicológicas exclusivamente humanas (funciones superiores), **histórico sociocultural** señala que este ámbito es el que engendra sistemas artificiales complejos y arbitrarios que regulan la conducta social, **ontogenético** que representa el punto de encuentro de la evolución biológica y sociocultural y **microgenético** (desarrollo de aspectos específicos del repertorio psicológico de los sujetos), que persigue una manera de estudiar in vivo la construcción de un proceso psicológico (Carrera y Mazzarella, 2001, p.42)

Estos cuatro ámbitos traen consigo unas implicaciones educativas las cuales Carrera y Mazzarella (2001) advierten respecto a la visión de desarrollo que tenía Vygotski; estas son: *Desarrollo psicológico visto de manera prospectiva*, con esto se refiere a que durante el proceso educativo se van realizando ciertas evaluaciones que permiten a los docentes evidenciar cuales son las capacidad, habilidades y funciones que el niño domina a la perfección y sin apoyo de alguien más, con esto se pretende entender cuál es el ritmo y curso del desarrollo de cada niño; *Los procesos de aprendizaje ponen en marcha los proceso de desarrollo*, el desarrollo es visto, desde esta perspectiva, como uno que va de afuera hacia dentro por el proceso de internalización de los procesos interpsicológicos, por ello se considera que el aprendizaje potencia el desarrollo, por lo que la escuela se considera como un agente fundamental en el proceso de desarrollo psicológico del niño; por último, *Intervención de otros miembros del grupo social como mediadores entre cultura e individuo*; tal y como lo dice el título, la interacción entre ellos fortalece los procesos interpsicológicos que serán internalizados ya que, “la intervención deliberada de otros miembros de la cultura en el aprendizaje de los niños es esencial para el proceso de desarrollo infantil” (Carrera y Mazzarella, 2001, p.44).

Según Díaz y Hernández (1999), es así como la escuela se convierte en un espacio de creación cultural en donde cumple un rol esencial en la construcción del desarrollo integral de los miembros de la sociedad, por lo que teniendo en cuenta esto, Coll plantea que el aprendizaje solo será satisfactorio si se brinda un apoyo el cual tenga como elemento principal la participación del estudiante en las actividades planificadas, intencionales y sistemáticas que propicien la actividad constructiva mental; por esto “la construcción del conocimiento escolar puede analizarse desde dos vertientes: a) Los procesos psicológicos implicados en el aprendizaje. b) Los mecanismos de influencia educativa susceptibles de promover, guiar y orientar dicho aprendizaje” (p.16).

Estas dos maneras de analizar el proceso de construcción del conocimiento van de la mano, considerando que hay una interacción constante entre estas, así como se expuso anteriormente, puesto que el desarrollo va de afuera hacia dentro, lo que permite evidenciar cómo los mecanismos de influencia educativa estimulan los procesos psicológicos que se dan a la hora del aprendizaje.

## **6.2 Desarrollo Humano**

El desarrollo humano es un campo de estudio, el cual se centra en evidenciar las distintas maneras en las que el ser humano cambia y se estabiliza a lo largo de su ciclo vital; es por esto, que este se caracteriza por ser interdisciplinario, ya que hay “una amplia gama de disciplinas: psicología, psiquiatría, sociología, antropología, biología, genética, ciencias de la familia (el estudio interdisciplinario de las relaciones familiares), educación, historia y medicina” (Papalia et al., 2012, p.5).

Este estudio se caracteriza por las definiciones, explicaciones, descripciones, interacciones y predicciones que pueden dar los científicos respecto a la manera en que el ser

humano se va desarrollando, va cambiando y evolucionando, esto mediante los instrumentos y herramientas que utilizan para responder las preguntas que día a día van surgiendo entorno a esta temática, por lo que esta va evolucionando con base en el avance que tiene la tecnología, ya que gracias a que esta es una gran herramienta, permite entender como las partes del cuerpo interactúan, lo que pasa cuando nuestro cerebro manda un comando a una parte del cuerpo, también permite hacer un sondeo y mapas del cerebro y su envejecimiento de acuerdo a las características de la persona (Papalia et al., 2012).

Es así como varios autores a lo largo de la historia se han encargado de definir el desarrollo humano y su proceso, tal y como lo expone Mansilla (2000) en su artículo *Etapas del desarrollo humano* expone a 7 autores que hacen su propia definición de este concepto; dentro de ellos se encuentran Maier (1969), quien hace una diferenciación entre el crecimiento orgánico y el desarrollo humano, el cual según él hace referencia a que las personas se desarrollan y cambian, en el cual, el desarrollo es el proceso y el cambio es el producto de este, y estos cambios conforman e integran la personalidad de la persona; en esta lista, también se encuentran Good y Brophy (1996) quienes plantean que el desarrollo “es una progresión ordenada o niveles cada vez más altos tanto de diferenciación como de integración de los componentes de un sistema” (Mansilla, 2000, p.106).

Igualmente, Craig (1994) expone que el desarrollo se refiere a los cambios que van operando en el pensamiento y comportamiento de la persona los cuales son a causa de factores ambientales y biológicos, los primeros son aquellos que se dan en el ámbito cultural y los segundos tienen en cuenta el crecimiento de las personas en el cual alcanzan la madurez y van envejeciendo, por esto expone que los procesos psicológicos son el producto de los factores

ambientales puesto que estos hacen parte de lo que hacen y del día a día de las personas lo que determina las condiciones en las que cuales se va a desarrollar (Mansilla, 2000).

En cambio, Sullivan (1983) propone que el desarrollo humano es el producto de la constante interacción entre distintos factores que estimulan la matriz de crecimiento en la que prevalecen ciertas predisposiciones selectivas, las cuales permiten responder al ambiente de determinadas formas (Mansilla, 2000). Por último, están Brofenbrenner (1980) y Newman y Newman (1983) quienes según Mansilla (2000) proponen que el “desarrollo es cambio e involucra procesos” (p. 106).

En este proceso de desarrollo humano, están involucrados tres ámbitos, los cuales según Papalia et al (2012) son: *el desarrollo físico*, que se refiere al “crecimiento del cuerpo y el cerebro, las capacidades sensoriales, las habilidades motoras y la salud” (p.6).; *el desarrollo cognitivo*, en el que se tienen en cuenta aspectos como el aprendizaje, memoria, lenguaje, atención, razonamiento, creatividad y pensamiento y por último en *el desarrollo psicosocial* se habla de la personalidad, las relaciones humanas, sus emociones y afectividad (Papalia et al., 2012).

Mansilla (2000) comenta que para hacer un análisis de las etapas del desarrollo es importante tener en cuenta los tres ámbitos que se definieron anteriormente; sin embargo, las define como edades, “la edad cronológica / genética, la edad social y la edad psicológica” (p. 107). Es importante resaltar que estos tres ámbitos/edades, están interrelacionados, por lo que se reconoce que hay una mayor o menor interacción de acuerdo a la etapa en la que el ser humano se encuentra, teniendo en cuenta que sin importar cual sea la variable predominante va a estar influida por el contexto y cultura en la que habita; de igual forma, para determinar la relación entre los tres ámbitos (biopsicosocial) se tienen en cuenta las características que sobresalen en la

mayoría de los miembros que hacen parte de la etapa o grupo señalado (Mansilla, 2000; Papalia et al., 2012).

### ***6.2.1 Etapas del ciclo vital***

Según Papalia et al (2012) la división de las etapas que hacen parte del ciclo vital son una construcción social, la cual es aceptada por las culturas occidentales en las que se considera que este está dividido en 8 etapas que son: Prenatal, Infancia, Niñez temprana, Niñez media, Adolescencia, Adulthood temprana, Adulthood media y Adulthood tardía; sin embargo, es importante resaltar que “no hay un momento objetivo definitivo en que un niño se haga adulto ni en que un joven se convierta en viejo” (p.7)., ya que cada uno de estos conceptos al igual que la división por etapas son producto de la construcción social, la cual es relevante para quienes la aprueban; ahora, el enfoque del ciclo vital pretende mostrar la amplia y compleja visión del desarrollo, la importancia que juega la historia y la cultura en la determinación de las trayectorias evolutivas y enfatizar en la adaptación como un aspecto indispensable en el desarrollo (Villar, 2005).

En cada una de las 8 etapas, se van percibiendo los cambios y el proceso de desarrollo del ser humano en los 3 ámbitos mencionados anteriormente; sin embargo, cabe resaltar que esta división de etapas es aproximada, general y arbitraria ya que no existe un momento exacto en el que se pueda definir que se pasó de una etapa a la otra, además que cada ser humano tiene un proceso, oportunidades y vive en una cultura diferente, por lo que no hay cambios definidos que permitan decir que se cambió de etapa, a pesar de esto y de las diferencias que ven en la manera en que cada persona enfrenta y da solución a los problemas y retos que vienen en cada etapa y en su vida cotidiana, se considera que es esencial que se satisfagan las necesidades mínimas del desarrollo y dominar las tareas correspondientes de la etapa en la cual la persona se encuentra para que su desarrollo se dé de manera “normal” (Papalia et al., 2012).

A continuación, se presentará la *Tabla 1* la cual expone de manera general los cambios que se evidencian en dos de las etapas del ciclo vital (Infancia y Niñez temprana) puesto que este trabajo de grado está focalizando en la primera infancia la cual comprende el rango de edad de los 0 a los 6 años; cabe resaltar que, en esta tabla, están los cambios más significativos y los que se evidencian en la gran mayoría de personas cuando se encuentran en estas edades.

**Tabla 1**

*Principales desarrollos en la infancia y la niñez temprana.*

<b>Etapas</b>	<b>Desarrollo físico</b>	<b>Desarrollo cognoscitivo</b>	<b>Desarrollo psicosocial</b>
<i>Infancia (nacimiento a tres años)</i>	Al nacer, operan en diversa medida todos los sentidos y sistemas del cuerpo. Se incrementa la complejidad del cerebro, que es muy sensible a las influencias ambientales. Rápido crecimiento físico y desarrollo de las destrezas motrices.	Están presentes las capacidades de aprender y recordar incluso en las primeras semanas. Hacia el final del segundo año se desarrolla la capacidad de usar símbolos y de resolver problemas. Se desarrolla rápidamente la comprensión y uso del lenguaje.	Apego a padres y otros. Se desarrolla la autoconciencia. Se produce el cambio de la dependencia a la autonomía. Aumenta el interés en otros niños.
<i>Niñez temprana (tres a seis años)</i>	El crecimiento es constante; el aspecto es más esbelto y las proporciones son más parecidas a las del adulto. Se reduce el apetito y son comunes los problemas de sueño. Aparece la lateralidad; mejora la coordinación motora gruesa y fina y la fuerza.	En alguna medida el razonamiento es egocéntrico, pero aumenta la comprensión del punto de vista de los demás. La inmadurez cognoscitiva produce ideas ilógicas sobre el mundo. Se consolidan la memoria y el lenguaje. La inteligencia se hace más predecible. La experiencia preescolar es común, y más aún la preprimaria.	El autoconcepto y la comprensión de las emociones se hacen más complejos; la autoestima es global. Aumentan la independencia, iniciativa y el autocontrol. Se desarrolla la identidad de género. Los juegos son más imaginativos y elaborados y, por lo común, más sociales. Son comunes el altruismo, la agresión y el temor. La familia todavía es el centro de la vida social, pero otros niños cobran más importancia.

*Nota.* Papalia et al., 2012, p.8. (Papalia, D. et al. (2012). *Desarrollo Humano*. Bogotá: McGraw-Hill Education.)

Teniendo claro lo presentado en la *Tabla 1*, se hace necesario abrir un espacio en el que describa con mayor detalle el proceso de desarrollo que ocurre en estas dos etapas del ciclo vital

que hacen parte de la primera infancia, esto con el fin de entender lo que ocurre durante este periodo de tiempo y así tener claro los factores que se deben tener en cuenta para la creación y realización de las actividades que se presentaran en la cartilla, la cual es el resultado de este trabajo.

### **6.2.1.1 Infancia.**

#### ***6.2.1.1.1 Ámbito físico.***

Palacios y Mora (2003) mencionan que a los recién nacidos se les hace un examen en el que, mediante una escala de valoración neonatal, llamado test de Apgar, se evalúan cinco dimensiones, con las cuales se realiza un diagnóstico que permite conocer en qué condiciones nació el bebé; las cinco dimensiones que se evalúan son: esfuerzo respiratorio, ritmo cardíaco, tono muscular, coloración y repuestas reflejas; estas dimensiones se puntúan “como 0 (cuando el rasgo no está presente o tiene una apariencia muy problemática), como 1 (si el rasgo está presente de forma insuficiente o débil) o como 2 (si el rasgo se presenta con normalidad)” (Palacios y Mora, 2003, pp. 96-97).

Teniendo claro estos puntajes, se procede a hacer la suma de estas cinco dimensiones, de la cual se espera un resultado mínimo total de 7 o más; si se logra este puntaje, se sabe que el bebé está en un buen estado y no requiere asistencia médica y que, por lo tanto, no necesita ayuda de carácter urgente (Palacios y Mora, 2003).

A los pocos días de nacidos, los niños empiezan a mostrar diferencias en su manera de actuar y de reaccionar, esto se evidencia en si son activos, están alertas o por el contrario se muestran calmados; también, en si se muestran felices o por el contrario muy irritables y lloran mucho; cada una de estas diferencias y muchas más van mostrando a los padres sus

singularidades en cuanto a temperamento y lo flexibles y pacientes que deben ser en el cuidado que les brindan (Sandoval, 2012).

Ahora bien, como se mencionó anteriormente, en una de las dimensiones del test de Apgar se contemplan los reflejos de los neonatales, los cuales “son conductas que se ponen en marcha cuando se producen determinadas condiciones” (Sandoval, 2012, p.107). Dentro de ellos se encuentran: el hociqueo, succión, moro, andar automático entre otros; algunos de estos van desapareciendo o se convierten en acciones voluntarias con el paso del tiempo, y hay otros como el parpadeo, que continúan durante el resto de la vida; cabe resaltar que este proceso demuestra la evolución que va teniendo el niño y que su corteza cerebral va adquiriendo el control de las acciones y movimientos, que antes tenía otra zona del cerebro (Palacios y Mora, 2003).

En cuanto al desarrollo físico y el control postural, hay dos principios que comentan Palacios y Mora (2003) y Papalia et al (2012) que son la ley de *desarrollo cefalocaudal* y la del *desarrollo próximo distal*; la primera plantea que se desarrollan las partes superiores del cuerpo prioritariamente, como por ejemplo la cabeza y luego se desarrollan las partes inferiores, por esto se evidencia que los niños adquieren primero el control de los músculos del cuerpo, antes que los de los brazos e incluso los de las piernas.

La segunda ley propone que “el crecimiento y el desarrollo motriz ocurre antes en las partes próximas al eje corporal” (Papalia et al., 2012, p.115). Esto quiere decir, que primero se controlan los músculos y partes del cuerpo más cercanas al eje corporal, por ejemplo: primero se controlan los hombros, luego los codos, continuamos con las muñecas y por último los dedos (Palacios y Mora, 2003).

Continuando con el desarrollo motriz en esta etapa, es importante recalcar que a los bebés no es necesario enseñarles las destrezas/habilidades motrices básicas, ya que, si se les abren espacios en los que se sientan libres y puedan moverse con tranquilidad, por medio de la exploración, van a desarrollar estas, siempre y cuando “su sistema nervioso central, sus músculos y sus huesos están suficientemente maduros” (Sandoval, 2012, p.116).

Este desarrollo motriz se caracteriza por tener una serie de hitos, los cuales son “logros que se desarrollan de manera sistemática, pues cada habilidad dominada prepara al bebé para abordar la siguiente” (Papalia et al., 2012, p.127). Estos están relacionados con el control de la cabeza, de las manos y la locomoción; cada uno de estos empieza con una serie de movimientos o reflejos que el bebé posee, los cuales, poco a poco, por medio de un proceso de estimulación, van desarrollando fuerza y control postural, lo cual les permite tener una evolución hasta lograr habilidades, como sostener su cabeza, escribir, caminar, entre otros, de manera independiente y cada vez más perfecta (Papalia et al., 2012).

#### ***6.2.1.1.2 Ámbito cognitivo.***

El ámbito cognitivo en la etapa de la infancia y la niñez temprana es esencial en este trabajo, por lo tanto, será descrito a partir del enfoque social, basado en el constructivismo social de Vygotski, el cual se tuvo en cuenta para la creación de esta cartilla.

En este ámbito, es muy relevante el concepto de *participación guiada*, el cual, según Papalia et al. (2012) hace referencia a “las interacciones recíprocas con adultos que ayudan a estructurar las actividades de los niños y salvar la brecha entre lo que entienden unos y otros” (p.160). Esta participación ocurre en distintos espacios por medio de actividades del día a día en las que los niños aprenden y desarrollan conocimientos, habilidades, competencias, valores que son importantes en su contexto (Papalia et al., 2012)

Es por ello que se evidencian distintas formas de participación guiada, ya que dependen de la cultura y el contexto en el que estén y de las distintas maneras en las que se relacionen con sus cuidadores, por ejemplo, algunos padres van a trabajar y dejan a sus hijos con cuidadores o familiares cercanos, otros, sí están con sus hijos, pero tienen otras dinámicas; basado en esto, se observa el proceso de aprendizaje del niño, ya que este se da de manera colaborativa en el que participan de forma complementaria todos los sujetos que hacen parte de esta (Papalia et al., 2012).

Acerca del *desarrollo del lenguaje* en esta etapa, los bebés hacen unos sonidos conocidos como el *habla prelingüística*, que se caracterizan por ser sonidos tales como el llanto, balbuceos o arrullos, que dan a conocer sus necesidades y sentimientos (Papalia et al, 2012). Este proceso de adquisición del lenguaje, tiene al igual que en el desarrollo motriz, unos hitos, que a medida que el niño va creciendo, va superando gracias al contexto lingüístico en el que se encuentra, a través de las experiencias y estímulos que le sean brindados (Papalia et al., 2012).

Sandoval (2012) comenta que la adquisición del lenguaje se da gracias a la imitación, pero también reconoce que hay responsabilidad del niño, ya que él va creando y jugando con las palabras para construir frases que le permitan expresarse; así mismo, se evidencia el progreso del niño en su uso del lenguaje, cuando aumenta la cantidad de aspectos, conceptos, entre distintos temas y personas, a las que puede referirse, transmitiendo una mayor cantidad de detalles e información, así que, antes de los 2 años, los niños son capaces de decir palabras reconocibles y construir frases de una sola palabra, las cuales son llamadas: holofrases; además contará con un vocabulario aproximado de 50 palabras y después de los 24 meses, los niños serán capaces de formar frases separando las palabras; sin embargo, cabe resaltar que en esta edad, se puede saber, si existe un retraso en la adquisición del lenguaje o no (Delgado, 2015).

Ahora, respecto a *la memoria* Delgado (2015) comenta que varios investigadores consideran que los bebés no muestran memoria explícita (memoria consciente de eventos y experiencias) hasta la segunda mitad del primer año [...] y que los experimentos realizados para evaluar la memoria en bebés menores sólo ponen a prueba su memoria implícita (memoria de habilidades y acciones automáticas) (p.282).

Permitiendo observar que su memoria respecto a las acciones que hacen parte de la psicomotricidad es mucho más precisa en comparación con los recuerdos de los primeros años de vida, lo que es conocido como *amnesia infantil*; este es un fenómeno normal, puesto que esto se debe a la inmadurez del lóbulo frontal (Delgado, 2015).

#### **6.2.1.1.3 *Ámbito social.***

Desde la teoría del aprendizaje social se plantea que “los padres tienen un impacto vital en la psique del niño” (Sandoval, 2012, p.170). Esto se da porque los niños toman como referente a sus padres identificándose con ellos, con sus quehaceres diarios y las conductas que están bien y mal; sin embargo, no son los únicos a los que imitan, ya que también puede ser a las personas que se encuentren en su entorno, como familiares cercanos, profesores y personas que vean en su vida diaria; la selección de a quién van a imitar o con quien se van a identificar, la realizan de acuerdo con quien tienen más afinidad, la protección y estimulación que les brindan, entre otros factores (Sandoval, 2012).

Sandoval (2012) indica que “a través de la identificación, entonces, los niños llegan a creer que tienen las mismas características de un modelo. Así, cuando se identifican con uno que enriquece y que es competente, los niños están contentos y orgullosos” (p.170). Ahora bien, en el desarrollo de la *confianza*, Erikson plantea una tabla de desarrollo psicosocial en la cual la

primera etapa es *confianza vs desconfianza*; en esta “los bebés desarrollan un sentido que les permite detectar el nivel de confiabilidad de las personas y los objetos de su mundo” (Papalia et al., 2012, p.187). Por lo tanto, en este proceso es vital que logren un equilibrio que les permita tener confianza para poder crear relaciones fuertes y la desconfianza con la cual pueden saber que están en peligro y necesitan protección; por esto, es esencial que el cuidador se caracterice por ser una persona atenta, amable y constante ya que de esta manera sabe, que a pesar de que no la tenga a la vista, confía en que lo va a atender (Papalia et al., 2012).

Para el desarrollo del *apego*, es necesario tener en cuenta los cuatro tipos que hay y la seguridad que hay del vínculo; esta se hace evidente, ante la sensibilidad presentada respecto a la figura de apego, que en muchas ocasiones es de la madre o de otra persona que se encargue del niño y se mantenga con él (Ortiz et al., 2003).

Los cuatro tipos de apego son: *apego seguro* el cual según Ortiz et al. (2003) “se caracteriza por una exploración activa en presencia de la figura de apego, ansiedad [...] en los episodios de separación, reencuentro con la madre caracterizado por búsqueda de contacto y proximidad, y facilidad para ser reconfortado por ella” (p.157). En segundo lugar, el *apego ambivalente* en el que el niño al realizar un poco de exploración, muestra ansiedad desde antes de que su figura de apego se vaya, y cuando vuelve, tiene varios sentimientos, entre esos, buscar que lo reconforte, pero al mismo tiempo hay colera y oposición (Ortiz et al., 2003; Papalia et al., 2012).

El tercer tipo de apego es el *apego evitativo* y tal como su nombre indica, hay poca ansiedad a la hora de la separación del niño con su figura de apego y evita el contacto con esta, por lo que puede alejarse o evitar el contacto con la misma; por último, se encuentra el *apego desorganizado-desorganizado* en el que se observan conductas de desorientación y de evitación

ante la figura de apego, por lo que no se muestra una estrategia clara en la que el niño afronte la situación de estrés; así mismo, el niño busca más cercanía con el extraño que con su figura de apego (Ortiz et al., 2003; Papalia et al., 2012).

El apego se establece según Papalia et al. (2012)

a partir de las interacciones del bebe con la madre, propuesta por Ainsworth y Bowlby, el niño construye un “prototipo” de lo que puede esperarse de ella. El modelo se sostiene en la medida que la madre actúe de la misma manera. Si su conducta cambia [...] el bebe puede corregir el modelo y la seguridad del apego puede cambiar (p.189).

De acuerdo con esto, el apego del niño se relaciona con la confianza básica, propuesta por Erikson; por lo que podemos decir que un apego inseguro, evitativo o desordenado refleja la desconfianza que el niño siente con su figura de apego; aunque si, por el contrario, hay un apego seguro, reflejará la confianza que hay entre ellos dos (Papalia et al., 2012).

A partir de los dos conceptos trabajados anteriormente, podemos continuar con la *socialización*, la cual Papalia et al. (2012) considera como “el proceso por el cual los niños desarrollan hábitos, habilidades, valores y motivos que los convierten en miembros productivos y responsables de la sociedad” (p.196). Por ello, los padres son el primer escalón para que los niños cumplan con “las normas sociales de conducta” (Papalia et al., 2012, p.196).

### **6.2.1.2 Niñez temprana.**

#### **6.2.1.2.1 *Ámbito físico.***

En esta etapa, los niños en su aspecto físico, van mostrando importantes cambios dentro de su desarrollo, en especial en su crecimiento muscular y esquelético, lo cual los hace más fuertes; estos cambios son asociados por el cerebro, al incremento de las destrezas motrices finas

y gruesas, mostrando así una mejora en el desarrollo de diversas habilidades como lo son saltar, correr, lanzar, escribir y en esta última, se empieza a mostrar preferencia por la derecha o la izquierda (Papalia et al., 2012; Sandoval, 2012).

En la parte del desarrollo motor, “la corteza cerebral permite una mejor coordinación entre lo que los niños quieren y lo que pueden hacer” (Papalia et al., 2012, p.217). Por ello, en cuanto a la *motricidad gruesa*, la escuela empieza a jugar un papel fundamental ya que por medio de actividades como el juego libre y activo, los profesores potencian el aprendizaje y la práctica de varias habilidades motoras; sin embargo, cabe resaltar que su grado de destreza está relacionada con su genética y de las oportunidades que le sean brindadas; así mismo, gracias al desarrollo físico que van adquiriendo en estas edades, se da la preparación para participar en deportes organizados (Papalia et al., 2012).

Ahora, en cuanto a la *motricidad fina*, Papalia et al (2012) y Delgado (2015) se refieren a actividades como colorear, abotonar camisas, amarrarse los zapatos, entre otras, que hacen referencia a la coordinación viso-manual y permiten que los niños vayan asumiendo cierta responsabilidad en su cuidado personal.

En su desarrollo físico y motriz se comienza a evidenciar una preferencia por el uso de una mano o de la otra, concepto concebido como la *lateralidad manual*, la cual puede ser evidente a los tres años; esta preferencia se da por el hemisferio del cerebro que controla el cuerpo, entonces, si el hemisferio izquierdo es el dominante, la persona optará por utilizar más su lado derecho, pero si es el hemisferio derecho o su cerebro tiene un funcionamiento simétrico, por lo general estas personas optarán por utilizar su mano izquierda (Papalia et al., 2012).

Por último, Delgado (2015) menciona algunos de los principales avances del desarrollo motriz, como lo son: caminar de puntillas varios metros, atrapar una pelota con los brazos extendidos y que la puede lanzar a más de dos metros, sube y baja escaleras sin ayuda, corre a través de obstáculos, camina hacia adelante, hacia atrás y hacia los lados manteniendo el equilibrio, salta y gira sobre un pie, entre muchas otras actividades que va desarrollando con el tiempo y con la práctica.

#### **6.2.1.2.2 *Ámbito cognitivo.***

A lo largo de la vida se da el proceso de mielinización y proliferación; sin embargo, según Delgado (2015) los efectos de estos dos procesos son mucho más evidentes durante la primera infancia, ya que es en esta que se ve un gran aumento en la velocidad del pensamiento y de acción en los niños, así mismo, su *memoria* va siendo mucho más precisa y son capaces de recordar más información, si le son brindadas las ayudas apropiadas.

Además, en cuanto a la *atención*, aún se observa que les cuesta mantenerla en una actividad, por lo que cambian constantemente lo que están haciendo; sin embargo, se puede ver una mejora a medida que su corteza prefrontal va madurando al mismo tiempo que los niños van creciendo, lo que permite que sean más conscientes de sus acciones y poco a poco vayan logrando terminar una acción para continuar con la siguiente (Delgado, 2015).

En cuanto al desarrollo del *lenguaje*, su vocabulario cada vez es más amplio y a los 3 años, conoce entre 900 y 1000 palabras con las cuales puede expresar y comentar su visión del mundo y de las cosas que hace en su vida cotidiana, por lo que su lenguaje es más comprensible, pues ya aprendieron a usar palabras en plural y tienen un mayor conocimiento en cuanto a la semántica, la sintaxis, la morfología, etc., (Delgado, 2015; Papalia et al., 2012). Por ello, su habla social es mejor gracias a lo que ha adquirido, y para las personas que lo rodean es mucho

más fácil entenderlos, en caso de no ser así, los niños buscan la manera de explicar para que la persona que los está escuchando, comprenda lo que quiere expresar (Papalia et al., 2012).

Igualmente, en esta etapa, muchos niños empiezan su proceso de escolarización, unos en jardines infantiles y otros en colegios o instituciones educativas que les permite ampliar su campo de experiencia y conocer nuevos ambientes y personas, lo que favorece el desarrollo de los tres ámbitos que hemos mencionado a lo largo de este marco teórico; continuando con la educación en la niñez temprana, podemos observar que cada institución tiene un método o énfasis, el cual va a direccionar la manera en la que el niño va a aprender y las actividades que va a realizar, lo cual va a favorecer su desarrollo y formación integral (Papalia et al., 2012).

#### **6.2.1.2.3 *Ámbito social.***

El *autoconcepto* es según Papalia et al (2012) “la imagen total de nuestros rasgos y capacidades” (p.252). Esta determina la manera en que nos sentimos frente a nosotros mismos y guía las acciones que realizamos; además, por medio de esta, los niños comprenden de mejor forma la manera en que ven a los demás; este empieza a establecerse cuando los niños son pequeños y conforme a la adquisición de conciencia de sí mismo, de la misma forma, reconoce sus emociones como la culpa, el miedo, la tristeza, alegría, entre otras (Delgado, 2015; Papalia et al., 2012).

La parte que evalúa el autoconcepto es la *autoestima*, esta es la capacidad cognitiva que tienen los niños para definirse, describirse y hacer un juicio respecto a su valor general; esta permite predecir su autopercepción y su parte socioemocional, sin embargo, en esta etapa la autoestima no siempre hace referencia a la realidad ya que esta está basada en el juicio que los adultos les dan y ya en la niñez media comienza a ser un poco más real y se empieza dar la autoevaluación (Papalia et al., 2012).

Durante esta etapa, Delgado (2015) y Papalia et al (2012) comentan que una de las actividades que más les gusta a los niños es *jugar*, esto permite fortalecer los vínculos que tiene con sus padres, hermanos, familia y amigos; igualmente por medio de estos, ellos se involucran y representan el entorno que los rodea y los permite conocer y prepararse para los roles que en su adultez van a desempeñar, llamado juego de roles; así mismo,

El juego contribuye a consolidar todos los dominios del desarrollo. Por medio del juego los niños estimulan los sentidos, ejercitan sus músculos, coordinan la visión con el movimiento, obtienen dominio sobre su cuerpo, toman decisiones y adquieren nuevas habilidades. Es el cimiento de los conceptos matemáticos a medida que clasifican bloques de formas diferentes, cuentan cuantos pueden apilar uno sobre otro, o anuncian que “mi torre es más grande que la tuya” (Papalia et al., 2012, p.264).

Indistintamente, gracias al juego se potencia la socialización en los niños y permite que se empiecen a familiarizar con las normas y reglas que hay en la sociedad o en un grupo, al igual que a la construcción de su género, la cual, según la teoría social, se da por medio de la identificación e imitación de los niños con sus padres o madres según sea su género (Delgado, 2015; Papalia et al., 2012).

Teniendo en cuenta, que el constructivismo y el desarrollo humano hacen parte del proceso de formación y desarrollo de la primera infancia, es pertinente hacer énfasis en los conceptos que se han abordado a lo largo de este trabajo de grado y además lo complementan con el fin de tener una perspectiva amplia, pero a la vez concreta y coherente referente a la temática aquí presentada.

## **7. Marco Conceptual**

A continuación, se presentan los cuatro conceptos claves de este trabajo de grado, los cuales permiten comprender cómo es entendido por los diversos autores, y cómo fueron abordados y definidos; los conceptos son: Primera Infancia, Educación Inicial, Corporalidad y Formación Integral. Estos conceptos se complementan con el constructivismo y el desarrollo humano, ya que son claves dentro de la evolución de los niños, y bajo los cuales se realizaron las definiciones de los conceptos aquí presentados.

### **7.1 Primera Infancia**

Romero (2009) menciona que en la aplicabilidad de las leyes de los derechos de los niños se hace referencia a distintos grupos poblacionales: la primera infancia, la niñez y la adolescencia; estas distinciones se hacen con el fin de poder realizar análisis puntuales sobre las necesidades de cada grupo etario.

La primera infancia incluye a la población entre los 0 y los 6 años, la cual según Romero (2009) “es la etapa inicial del ciclo vital, durante la que se estructuran las bases para el desarrollo cognitivo, emocional y social del ser humano” (p.40).; siendo conscientes de la importancia de esta etapa en la vida del ser humano, se establece que este grupo etario requiere de varios cuidados y atenciones especiales e integrales que permitan su desarrollo y protección (Romero, 2009).

De igual forma, Pérez (1998) también contempla que los niños que hacen parte de la primera infancia, son aquellos que están entre el nacimiento y los 6 años, con base en esto, plantea que en esta etapa se “ofrece una oportunidad única de poner en marcha el desarrollo y educación de las capacidades emocionales y afectivas” (p.3).

Así mismo, se propone que durante esta etapa es mejor que los contenidos que se aborden, tanto en la educación como en la crianza, vayan en coherencia con el desarrollo evolutivo del niño, en donde se tenga en cuenta su ritmo, características, cualidades, limitaciones y necesidades; por ende, la responsabilidad que tienen los padres, cuidadores, educadores y los distintos agentes de la sociedad es enorme, porque de ellos depende que su desarrollo y su construcción humana sea valiosa y se dé en un contexto amable, cálido y apropiado para promover estos espacios en los que se favorezca el desarrollo y aprendizaje del niño (Pérez, 1998).

Igualmente, Jaramillo (2009) define la primera infancia como “una etapa crucial para el desarrollo pleno del ser humano en todos sus aspectos: biológico, psicológico, cultural y social” (p.91). De acuerdo con esto, se contempla que esta etapa es decisiva para la adquisición de distintas competencias que permiten la construcción de la personalidad, el comportamiento social y la inteligencia; por tal motivo, la familia juega un papel fundamental en el desarrollo armónico e integral y como tal debe ser consciente de su rol (Jaramillo, 2009).

Para este trabajo de grado se va a definir la primera infancia como la población que se encuentra entre los 0 y los 6 años de edad; se considera como una etapa fundamental en el desarrollo del ser humano, de la cual son responsables distintos agentes de la sociedad, que son los encargados de apoyar y potenciar su proceso de desarrollo con base en las necesidades, ritmos, características, limitaciones, entre otras, además de velar por su cuidado y protección.

## **7.2 Educación Inicial**

La educación inicial es concebida por Gil y Sánchez (2004) como aquella que tiene como objetivo principal favorecer el desarrollo infantil, por lo que ofrece a la primera infancia una

atención integral en la que se propicia un ambiente ameno y cálido, de calidad para favorecer su desarrollo y crecimiento, en aspectos como el cognitivo, físico, socioemocional, del lenguaje y psicomotriz. Se “considera al niño o a la niña como un ser único, con necesidades, intereses y características propias del momento en el que se encuentra” (Gil y Sánchez, 2004, p. 535).

Así mismo, Gil y Sánchez (2004) comentan que esta va dirigida a los niños entre los 0 y los 6 años, quienes conforman la primera infancia; en esta se brinda la atención no convencional ni escolarizada, dentro de la cual se involucra a la familia y a la sociedad o comunidad cerca a los niños, para abrir espacios de capacitación, en los que todos los involucrados puedan favorecer adecuadamente el desarrollo y la formación de esta población, lo que los apoyará “a crecer física, intelectual, social y emocionalmente en ambientes de calidad donde el entorno físico y las interacciones sean los desencadenantes del potencial de talento y habilidades con las que nace” (p.536).

Estos agentes de la sociedad son participes del proceso, en el cual se conciben a los padres como los primeros educadores de los niños, y que tanto ellos como los docentes de educación inicial deben reconocer este rol y su responsabilidad, creando así un vínculo entre ellos, en el que se pueda trabajar colaborativamente apoyando y potenciando el desarrollo de los niños, dado que pueden observar el proceso que se lleva de manera más integral e impactando muchos más aspectos de la vida de él, a diferencia de que una de las partes hiciera este proceso de observación y evaluación independientemente; sin embargo, cabe resaltar que en este trabajo, el docente debe fortalecer las destrezas que tienen los padres para promover su confianza y así elevar su potencial, como primeros educadores (Gil y Sánchez, 2004).

Otros autores que se refieren a la educación inicial son: Pineda-Báez, Garzón-Rodríguez, Bejarano-Novoa y Buitrago-Rodríguez (2015) quienes mencionan que esta

tiene como intencionalidad fundamental configurar en la vida social espacios propios para la infancia, lo cual implica, por una parte, su reconocimiento actual y efectivo como sujeto de derechos, y por la otra, el reconocimiento de los niños y las niñas como actores sociales que construyen la vida social en el presente (p.273).

En su desarrollo están implicados la familia y la comunidad, los cuales juegan un rol fundamental, no solo como agentes educativos, sino como personas que apoyan el proceso de desarrollo de los niños, ya que son ellos quienes pueden dar sentido y significado a todas aquellas relaciones e interacciones que tiene el niño con todas las personas, objetos y lugares que hacen parte del contexto en el que habita, apuntando así a la construcción de la identidad individual y social de ellos (Pineda-Báez et al., 2015).

Del mismo modo, Egido (2000) plantea que la educación inicial contempla diversas dinámicas para los niños entre los 0 y los 5 o 6 años, las que se consideran modalidades de un nivel anterior al preescolar o como uno que se integra con este, para cobijar todo el lapso de tiempo previo a la educación formal.

Este nivel es destacado por su función facilitadora para entrar en la educación formal; sin embargo, en este se da mayor importancia al desarrollo de los niños, debido a los múltiples beneficios que trae este proceso, dentro del cual se manifiesta lo fundamentales que son los primeros años de vida para la formación de aspectos como el cognitivo, el social y el psicomotor, ya que durante los primeros años de vida hay un mayor desarrollo de neuronas y conexiones entre estas, así mismo se resalta, que este proceso debe ir acompañado de diversos factores como lo son, su estado de nutrición y salud puesto que influyen notoriamente en este (Egido, 2000).

Teniendo presente estos referentes, se puede concluir que la educación inicial es aquella que va dirigida a la primera infancia, la cual se caracteriza por acompañar y potenciar el proceso de desarrollo de los niños de manera integral donde participan diferentes agentes de la sociedad como lo son la familia, la comunidad y los docentes, quienes tienen como fin favorecer este proceso para que sea beneficioso para cada uno de los niños, así mismo esta tiene sentido y significado propio que va mucho más allá de ser un nivel anterior al preescolar o a la educación formal.

### **7.3 Corporalidad**

La corporalidad según Fábregues (2016) es considerada como aquella que expresa la relación que cada persona crea mediante la experiencia consigo mismo, gracias a que es cuerpo, lo que le posibilita habitar, conocer, curiosear y sentir todo lo que lo rodea, con el fin de comprender y hacer suyo, todo eso que adquirió de la vivencia dentro de un contexto determinado, el cual le brinda distintas posibles interacciones con su ambiente, con las personas que se relaciona directa o indirectamente y con su persona. Es entonces cuando se reconoce que cada quien tiene un valor significativo en la construcción, no solo de conocimientos, sino de significados, relaciones y símbolos, lo cual permite la construcción de su identidad de acuerdo con la vivencia de esta experiencia a través de su cuerpo (Fábregues, 2016).

Partiendo de esto, se abre la posibilidad de comprender todas aquellas relaciones que se construyen directa o indirectamente por medio de la comunicación verbal y no verbal, en las que se tienen en cuenta tanto los discursos escritos y hablados, como los discursos propios del cuerpo tales como la mirada, postura, gestos, tono, volumen, etc., con los que se definen procesos de socialización e interacción con aquellas personas con quienes se está habitando, lo cual posibilita crear unas comprensiones y significados de lo que está viviendo, que son dadas mediante

expresiones motrices por las distintas maneras que tiene el cuerpo de hacer saber y conocer su experiencia, al tiempo que permite al ser humano ser más autónomo conociendo y comprendiendo lo que le sucede en distintos momentos; sin embargo, cabe aclarar que la comprensión que existe de la experiencia de la persona en relación con su propio cuerpo, no puede ser expresada de manera tangible sino por medio de las distintas expresiones motrices, por lo que puede considerarse como un lenguaje no valorado o menor (Fábregues, 2016).

Fábregues (2016) plantea que “habitarse desde lo corporal propone educar para pensarse, para sentirse, observarse y reflexionar de la experiencia del cuerpo vivido” (p.665). Lo que viabiliza la creación de la conciencia de la propia corporalidad, para entender así las relaciones que son creadas por sí mismo, que lo afectan tanto a él como a la persona con la que interactúa, teniendo presente que, a través de sus cuerpos, piensan y sienten.

Ahora bien, otros autores que hacen referencia a la corporalidad son De Castro y Gómez (2011) quienes comentan que “la corporalidad es, en sí misma, la comprensión de la vivencia” (p.227). Lo cual no solo hace referencia a la dimensión corporal del ser humano sino a cada una de las diversas dimensiones que lo conforman, ya que, al ser cuerpo y gracias este, se tiene “la posibilidad de accionar sobre el mundo y, así mismo, toda la experiencia y vivencia humana posee una implicación corporal, es decir, se corporaliza” (De Castro y Gómez, 2011, p.227)., permitiendo comprender que el cuerpo es una extensión de la mente humana, puesto que a pesar de que se puede comentar y discutir acerca de procesos psicológicos y fisiológicos del ser humano, este es un ser global lo que hace que su existencia no pueda ser percibida de manera sesgada en cuanto a los aspectos y dimensiones que hacen parte de él (De Castro y Gómez, 2011)., asumiendo así que la corporalidad está relacionada con todas las dimensiones del ser humano, por lo que en caso de ser estudiada, estas se tienen que tener presentes, ya que está

permite entrar y comprender cada una de ellas y la existencia propia de la persona (De Castro y Gómez, 2011).

En esta misma línea, ACODESI (2002) contempla la corporalidad como “la condición de posibilidad de las relaciones que el ser humano establece con su entorno natural, social y cultural, que a su vez lo determina, y también se constituye en criterios y patrones que permiten un desarrollo humano integral” (p.142). Entendiendo así que la persona se puede manifestar con y desde su cuerpo para reconocer al otro y a lo demás, a la vez que vive una experiencia y es “presencia material” para los otros participantes y el entorno, por intermedio de su cuerpo, por lo que este puede ser visto como expresión, presencia, lenguaje, género e incluso como principio de instrumentalidad.

Para este trabajo, la corporalidad será vista teniendo presente la definición de cada uno de estos tres autores, puesto que estas se complementan entre sí, por lo que esta se comprende como aquella que expresa las relaciones e interacciones que tiene una persona a través y desde su cuerpo con los demás, con el entorno y consigo mismo, en donde se contemplan todas las dimensiones y aspectos que hacen parte del ser humano, entendiéndolo como un ser global e integral, y que se reconoce a sí mismo a partir de las experiencias vividas, constituyendo así, su persona.

#### **7.4 Formación Integral**

La Formación Integral es un concepto que ha sido criticado por varios autores puesto que comentan que no debería contener la palabra “integral” porque se parte de que la educación es para el ser humano, por lo que dentro de este proceso educativo y formativo, la integralidad y la globalidad se encuentran presentes; sin embargo, se considera importante hacer este énfasis, ya

que actualmente la educación tiene distintos enfoques, especializaciones y centros de interés muy específicos, lo que reduce significativamente los intereses en la formación (Nova-Herrera, 2016).

Nova-Herrera (2016) aclara que la integralidad hace referencia a cada una de las partes que forman un todo, por lo que entiende “la formación como un desarrollo del interior del ser, la integralidad se refiere a cada una de las dimensiones que componen a la persona” (p.196). Es por ello, que se entiende como formación integral el sentido que tiene esta, que se comprende que el ser está compuesto por diversas dimensiones humanas, las cuales “se encuentran, en constante interrelación y despliegue, presentes en todos los momentos de la existencia” (Nova-Herrera, 2016, p.197).

Es a partir de esto, que la formación integral es vista desde distintas perspectivas que se complementan e interrelacionan, en las cuales se comprende al ser humano desde la diversidad, en la que se forman las ocho dimensiones que hacen parte de esta, las cuales son: afectiva, cognitiva, comunicativa, corporal, espiritual, estética, ética y socio-política, y que son trabajadas por medio de elementos y saberes que posibilitan el desarrollo de las personas teniendo en cuentas sus características (Nova-Herrera, 2016).

Cabe resaltar que, aunque se habla de estas ocho dimensiones, es esencial tener claro que no se pretende verlas y trabajarlas por separado, sino que es importante comprender cada una de ellas para no dejar ningún aspecto de estas por fuera en el proceso de formación, garantizando así un desarrollo y formación armónico (ACODESI, 2002; Nova-Herrera, 2016).

ACODESI (2002) también menciona que “la Formación Integral tiene que ver más con la totalidad de la persona y con los procesos que sigue su desarrollo, y no únicamente con la acumulación de datos o conocimientos” (p.13). Por ello, ACODESI (2002) tiene en cuenta las

ocho dimensiones mencionadas anteriormente, las cuales se encuentran inmersas en este proceso en el cual hay una intención y un propósito mediante los cuales se pretende formar al ser humano con base en una cultura, una sociedad y un determinado contexto. Es preciso señalar, que estos no se logran proponiendo o creando clases que abarquen cada una de las ocho dimensiones, porque como se explicó anteriormente, ese no es el objetivo, sino que, por el contrario, se toma a consideración que la formación integral no es estática y que debe ser abordada desde distintas propuestas, metodologías, acciones, momentos, experiencias entre otras herramientas o planteamientos ya que éste es un proceso que se da a lo largo de la vida.

Continuando con esta línea, Pourailly de la Plaza (2015) define la formación integral como aquella “que busca la plena realización de las personas, facilitando el desarrollo de todas las dimensiones del ser y de acuerdo al potencial y características de cada uno” (p.34)., por lo que se basa no solo en dimensiones, sino en los cuatro pilares esenciales que son: *aprender a hacer, aprender a conocer, aprender a vivir juntos y aprender a ser*, mediante los cuales se promueven valores que permitan al ser humano vivir tanto individualmente como en sociedad, comprendiendo así que “el bienestar individual es base para el bienestar social y por lo tanto para el desarrollo sostenible e integral del planeta” (Pourailly de la Plaza, 2015, p.36).

Por consiguiente, Pourailly de la Plaza (2015) hace un énfasis especial en la formación de valores como parte de la misma formación integral, puesto que considera que son actitudes deseables y positivas, que las personas internalizan gracias a la experiencia constituyendo así, normas que son aceptadas y valoradas por la sociedad; propone que esta formación, tanto la de valores como la integral, sea brindada por medio de procesos formativos en los que se tengan en cuenta actividades organizadas, estructuradas y planificadas en torno a este fin, permitiendo así experimentar y vivenciar la formación integral y la formación en valores, para así educar a las

personas y apoyar su proceso de internalización evitando así que sean “enseñadas” como áreas disciplinarias o materias obligatorias.

Teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente, se puede hacer una definición de la formación integral, como aquella que entiende al ser humano como un ser multidimensional; con ocho dimensiones que son explicadas por separado, para que tanto las personas como las instituciones educativas puedan discriminarlas y conocerlas a profundidad, que sean trabajadas de manera interdisciplinaria, puesto que permiten ver al ser humano como un ser total y global, dado que esta pretende desarrollar estas dimensiones de manera armónica, para que la persona se realice plenamente, tanto individual como socialmente.

A partir del marco conceptual presentado con los principales conceptos que soportan este trabajo (primera infancia, educación inicial, corporalidad y formación integral), a continuación, se presentan la metodología y el enfoque investigativo para responder la problemática y los objetivos de la investigación.

## 8. Metodología

Este trabajo de grado tiene un enfoque cualitativo, que según Hernández-Sampieri y Mendoza (2018) es un proceso inductivo, interpretativo y recurrente, en el que es necesario realizar una revisión de la literatura, con el fin de reconocer los conceptos claves de la investigación, tener ideas para la recolección de datos, observar la problemática desde distintas perspectivas y lograr entender de los datos y resultados proporcionando interpretaciones profundas.

De igual forma, esta ruta metodológica pretende examinar y reconocer la forma en la que un grupo de individuos vivencian y perciben los fenómenos a los que son expuestos, y que los rodean, permitiendo profundizar en ciertas perspectivas, significados e interpretaciones; en concordancia con esto, se explorarán primero las individualidades para con base en esto, generar teorías; predomina el razonamiento lógico e inductivo, el cual se caracteriza por ser flexible posibilitando que, aun cuando se ha avanzado en la investigación, se pueda regresar a revisar, reconstruir, complementar para así recopilar toda la información necesaria para la investigación (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018).

Esta metodología se utilizó con la finalidad de realizar una búsqueda de la literatura, la cual “es útil para detectar conceptos clave y nutrirnos de ideas sobre métodos de recolección de datos y análisis, así como entender mejor los resultados, evaluar las categorías relevantes y profundizar en las interpretaciones” (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018, p.401). Por ende, posibilita la creación de categorías, lo que facilita la interpretación y comprensión de los conceptos relevantes de la temática, permitiendo así, que, a través de la identificación y reconocimiento de estos, se construya un producto final, el cual es una cartilla para los docentes

de educación inicial con actividades pedagógicas que favorecen la corporalidad en la primera infancia.

### **8.1 Procedimiento**

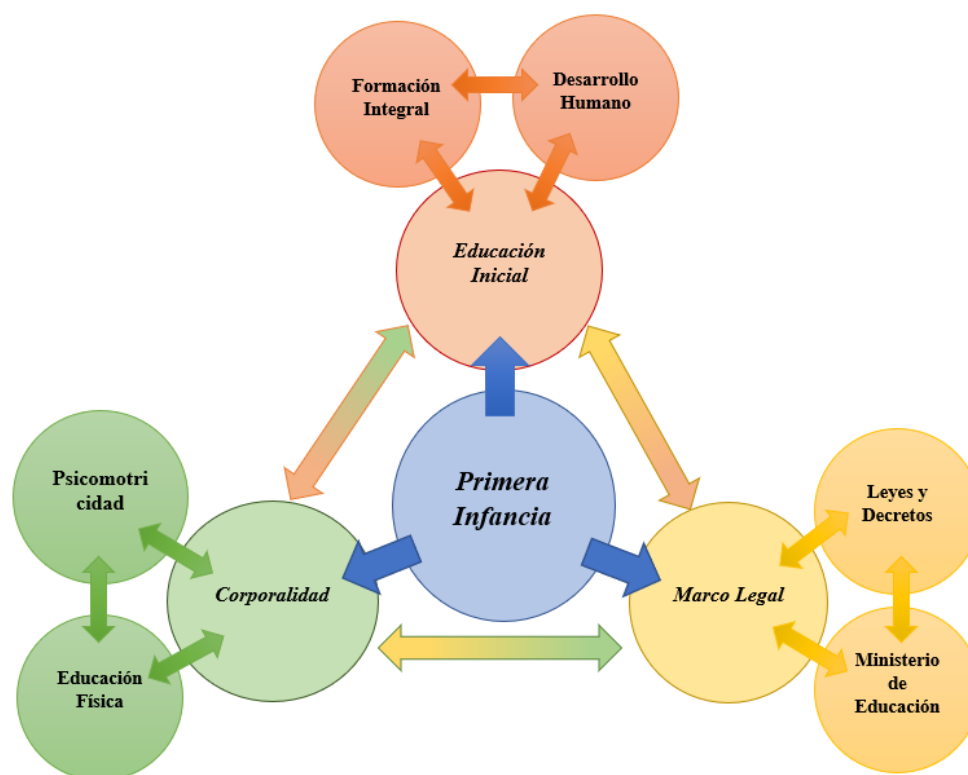
La metodología de este trabajo de investigación es no experimental, puesto que lo que se realizó, fue una revisión bibliográfica de artículos, libros y propuestas pedagógicas que permiten dar respuesta a los objetivos y a la pregunta propuesta. Este procedimiento se realizó en dos etapas:

En la primera se responden a los dos primeros objetivos específicos propuestos en este trabajo, los cuales son: 1. *Identificar los autores y las propuestas pedagógicas recientes sobre la corporalidad en la educación inicial* y 2. *Categorizar los conceptos formativos sobre corporalidad en la primera infancia*; para esto, se realizó una búsqueda de la literatura en torno a seis conceptos clave : Educación, Educación Inicial, Formación Corporal, Formación Integral, Primera Infancia y Rol Docente; sin embargo, para lograr tener mejores resultados y tener una estructura clara y organizada para encontrar artículos y libros que tuvieran más de uno de los seis conceptos mencionados anteriormente, se procedió a hacer una categorización de los mismos.

Con el fin de tener claridad, respecto a los referentes teóricos que soportan este trabajo de grado, se conformó una categoría principal - Primera Infancia, y tres categorías secundarias - Marco Legal, Educación Inicial y Corporalidad; estas a su vez tienen subcategorías que las complementan; para Marco Legal son: Leyes y decretos y Ministerio de Educación; para Educación Inicial: Formación Integral y Desarrollo Humano y por último para Corporalidad esta Psicomotricidad y Educación Física. En la *Figura 1* se pueden observar las categorías secundarias y sus respectivas subcategorías en relación con la categoría predominante.

**Figura 1**

*Categorías principales del trabajo de investigación.*



*Nota:* La primera infancia en relación con las tres subcategorías que permiten entenderla desde cada una de estas. Elaboración propia.

Por lo anterior, se realizó una revisión de literatura de búsqueda y selección de diversos documentos, libros y artículos, usando las bases de datos integradas de la Biblioteca Alfonso Borrero Cabal S.J. de la Pontificia Universidad Javeriana – Bogotá, enfocándose en el uso de la búsqueda avanzada en las bases de datos de Dialnet y EBSCO; además se utilizó Google Scholar (Google Académico). A su vez, en la selección del período de búsqueda se tuvieron en cuenta documentos escritos entre enero de 2002 y diciembre de 2019. Las palabras clave empleadas en la búsqueda fueron: «primera infancia», «educación inicial», «desarrollo humano», «formación

integral», «corporalidad», «psicomotricidad» y «educación física», combinadas a través de conectores como AND/OR.

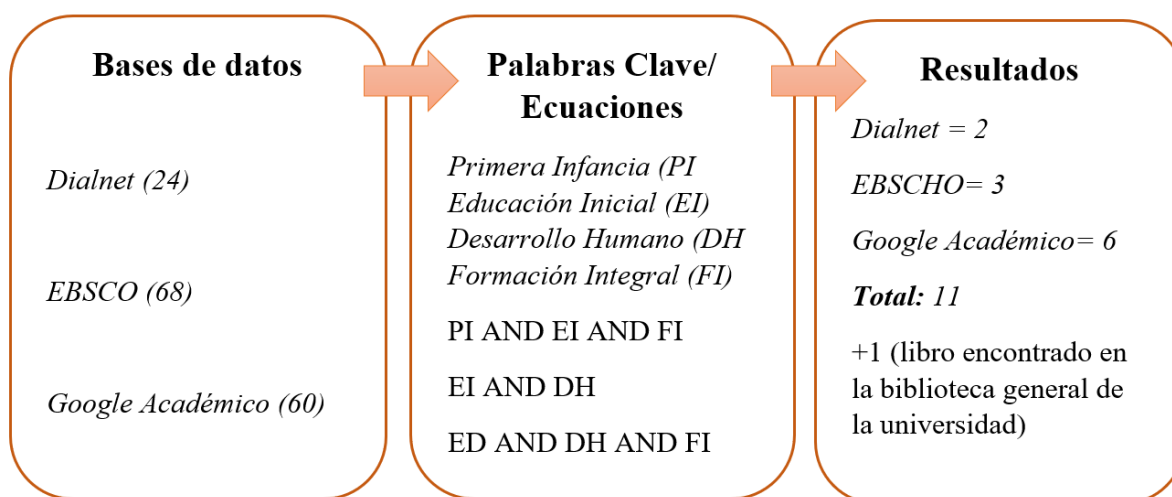
Es importante resaltar, que en cuanto a la búsqueda de artículos de investigación y libros que hiciesen alusión a la temática que se está trabajando, fueron hallados en las bases de datos y en la biblioteca; esta búsqueda fue compleja, ya que al crear ecuaciones en las que se pudiesen ubicar todas las categorías en un mismo artículo, se descubrió que no había información respecto a la totalidad de la temática. Por ello, las categorías, anteriormente expuestas, fueron organizadas de manera en la que se encontraran artículos que tuvieran como eje fundamental la primera infancia y esta estuviese relacionadas con una de las categorías secundarias o con las subcategorías de cada una de estas. Por lo tanto, se crearon criterios con el fin de poder seleccionar los artículos que más enriquecieran y aportaran a este trabajo de manera significativa.

Por otro lado, los criterios de inclusión y selección que sustentan este proceso de investigación respecto a artículos de investigación y libros que podían ser encontrados en las bases de datos son: 1) artículos publicados en revistas científicas de pedagogía, educación y educación física en el periodo comprendido entre enero de 2002 y diciembre de 2019; 2) artículos con las palabras clave seleccionadas; 3) estudios realizados en las tres categorías: marco legal, educación inicial y corporalidad, con enfoque en la primera infancia; y 4) publicaciones en español, portugués o inglés; 5) artículos de ministerios de educación. A su vez, los criterios de exclusión de la revisión fueron: 1) artículos anteriores al año 2002; 2) investigaciones o artículos realizados desde otras áreas del conocimiento como: antropología, filosofía y teología; 3) artículos duplicados y 4) artículos que no fueran publicados en revistas científicas indexadas (literatura gris).

Teniendo presente esto, el proceso de las categorías de Educación Inicial y Corporalidad se muestra en las siguientes figuras, cómo se realizó el procedimiento de búsqueda, las ecuaciones creadas y el número de artículos encontrados.

## Figura 2

*Realización búsqueda Educación Inicial.*



*Nota.* Elaboración propia.

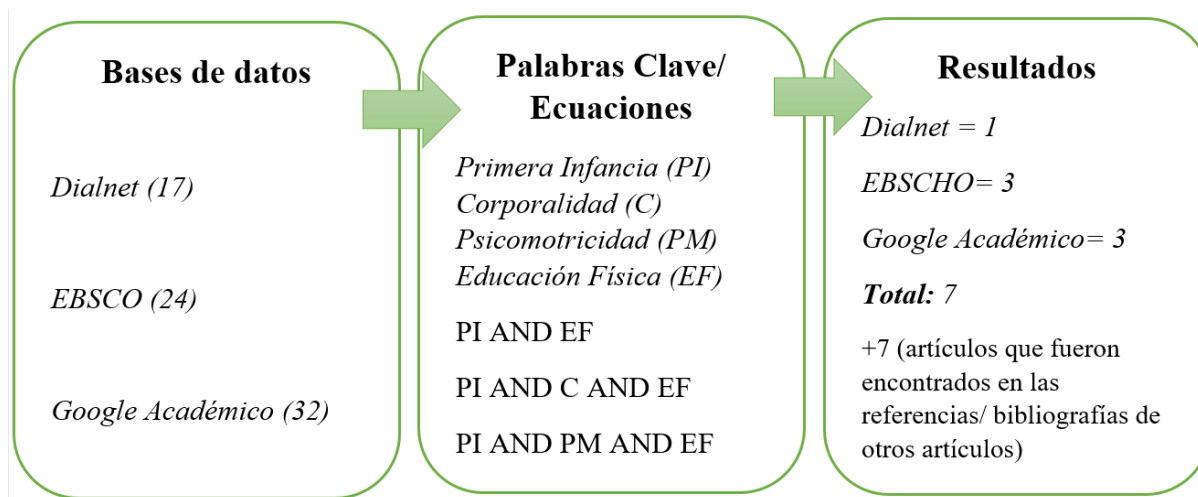
La selección de los artículos científicos que están relacionados con la primera infancia, la educación inicial, el desarrollo humano y la formación integral se realizó tal y como lo presenta la *Figura 2*.

Ahora bien, para la selección de artículos que están relacionados con la primera infancia y cómo se evidencia la corporalidad en esta por medio de la educación física y psicomotricidad, se realizó teniendo en cuenta las bases de datos mencionadas anteriormente, y las palabras clave que fueron organizadas en distintas ecuaciones con el fin de encontrar artículos que tuvieran relación con el tema, de acuerdo con esto, en la búsqueda se seleccionaron 7 artículos de las

bases de datos y en estos mismos se buscaron sus respectivas referencias o bibliografías más artículos que pudieran complementar esta categoría, tal y como lo muestra la *Figura 3*.

**Figura 3**

*Realización búsqueda Corporalidad.*



*Nota.* Elaboración propia.

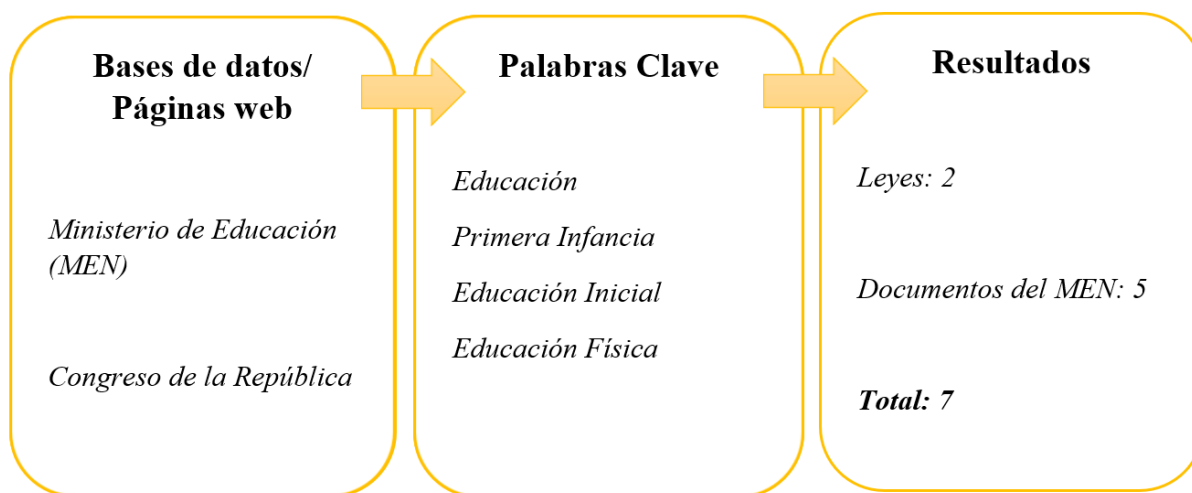
Por otro lado, respecto a los criterios de inclusión para escoger los documentos del Marco Legal que enriquecen este trabajo, pero que además brindan unas pautas en cuanto a la atención y el trabajo que se realiza con la primera infancia desde el gobierno colombiano y sus distintas entidades, se tuvieron en cuenta tanto documentos que hacen referencia a toda la población colombiana, como por ejemplo la Constitución de la República como documentos y leyes más específicas como por ejemplo la Ley general de Educación (Ley 115 de 1994) que giran en torno a la educación, a la primera infancia y a la corporalidad, la cual es trabajada desde el área de Educación Física.

En cuanto a esta categoría la búsqueda y selección de documentos y leyes se realizó por medio de las páginas web y las bases de datos del Ministerio de Educación y del Congreso Nacional de la República de Colombia.

En la *Figura 4* se presenta el proceso de búsqueda y las palabras claves que se utilizaron para seleccionar los siete documentos que fueron escogidos para esta categoría.

#### **Figura 4**

*Realización búsqueda Marco Legal.*



*Nota.* Elaboración propia.

Cada una de estas categorías y subcategorías permiten una comprensión más amplia y profunda de la problemática que se está trabajando, ya que la corporalidad es el aspecto fundamental que se está trabajando y que se abordó en la primera infancia, a la cual se le debe brindar una educación inicial en el que se favorezca su desarrollo y formación integral según los distintos documentos legales que se han creado en Colombia; este proceso se puede evidenciar de manera más amplia y precisa respecto a cada categoría en el apartado de Antecedentes.

Considerando todo lo encontrado en este proceso, se continuó con la segunda etapa de esta metodología, la cual responde al tercer objetivo específico que es: *proponer una cartilla con actividades pedagógicas de apoyo al docente de educación infantil para el desarrollo de la corporalidad en la educación inicial.*

En la construcción de la cartilla hubo dos momentos: en el primero se escogió y definió el modelo de aprendizaje para la cartilla, el cual es el Constructivismo, específicamente el Constructivismo Social de Vygotski, que fue definido teniendo presentes autores como: Cubero (2005), Ortiz (2015), Pérez (2009), Tigse (2019) y Carrera y Mazzarella (2001) los cuales definen y describen esta teoría y modelo de aprendizaje, la manera que se complementan y permiten hacer una profundización e interpretación de la misma; así mismo, con el Desarrollo Humano se hizo la descripción y definición del mismo, además de enfatizar en dos etapas que propone Papalia (2012) que son la Infancia y la Niñez Temprana las cuales abarcan el periodo de la Primera Infancia, en cada una de estas se describieron los ámbitos cognitivo, social y motor, para esto se tuvieron en cuenta autores como Delgado (2015), Palacios y Mora (2003), Ortiz et al.(2003), entre otros. Esto se puede observar en el apartado Seis, que es el Marco Teórico.

Así mismo, se pasó a definir cuatro conceptos fundamentales para este trabajo de grado y para la cartilla que son: Primera Infancia, Educación Inicial, Corporalidad y Formación Integral; esto a partir de algunos autores que ya fueron encontrados en la anterior etapa y otros que fueron buscados en las mismas bases de datos, para complementar cada una de las definiciones y así, poder definir cada uno de estos conceptos y la manera en que son tenidos en cuenta para estos dos trabajos las cuales están presentadas en el Marco Conceptual que es el apartado Siete.

El segundo momento de esta etapa fue la estructuración y construcción de la cartilla para los docentes de educación inicial con actividades pedagógicas que fortalecen la corporalidad en

la primera infancia, para eso se tuvieron que escoger en primera instancia la manera en que se dividieron las edades y el modelo de planeación de cada una de las actividades, conforme a esto, se utilizó la Escala de Valoración Cualitativa del Desarrollo Infantil - Revisada (ESVCDI-R) (Desde el nacimiento hasta los seis años) del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) del 2015, al igual que el modelo de planeación de la Pedagogía Ignaciana el cual se encuentra presentado en el texto “Manual del Aula de Clase” escrito por Vásquez en el 2007.

Como se mencionó anteriormente, la división de edades de la cartilla, se hizo con base en las etapas propuestas en la ESVCDI-R, las cuales fueron propuestas bajo las distintas escalas que han sido utilizadas para la valoración del desarrollo socioemocional en niños de 6 años o menos; con estas escalas, se estableció el número de ítems por dimensión y etapa de edad; las etapas de edad encontradas allí y tenidas en cuenta en la cartilla son: 0 a 6 meses, 6 meses y 1 día a 12 meses, 1 año y 1 día a 2 años, 2 años y 1 día a 3 años, 3 años y 1 día a 4 años, 4 años y 1 día a 5 años, 11 meses y 29 días (ICBF, 2015).

Con las etapas ya establecidas, se plantearon las actividades que hacen parte de la cartilla, para esto se tuvieron en cuenta algunas que fueron implementadas en distintas prácticas pedagógicas realizadas a lo largo de la carrera que posibilitan el favorecimiento de la corporalidad en este rango de edad, además, se tuvieron presentes las recomendaciones que se recibieron en el proceso de construcción de los Antecedentes, propuestas por diversos autores; al terminar, se hizo la suma de actividades y dio un total de 27, las cuales están distribuidas como lo muestra la *Tabla 2* .

**Tabla 2**

*Cantidad de actividades que tiene cada etapa.*

<b>Etapa de edad</b>	<b>Número de Actividades</b>
0 a 6 meses	5
6 meses y 1 día a 12 meses	5
1 año y 1 día a 2 años	4
2 años y 1 día a 3 años	4
3 años y 1 día a 4 años	4
4 años y 1 día a 5 años, 11 meses y 29 días	5

*Nota.* Elaboración propia.

Con las 27 actividades organizadas, se pasó a realizar la planeación correspondiente para cada una de estas, a partir del Manual del Aula de Clase ya mencionado, del cual se revisó la guía metodológica, ya que menciona las características que deben tener las guías; estas son: el proceso, subproceso, fecha, logro, nombre del tema, actividades, recursos y evaluación; no obstante, se realizaron unas adaptaciones a esta guía metodológica, puesto que las etapas de edades, se dividieron en dos grupos grandes : el primero de 0 a 2 años y el segundo de 2 año y 1 día a 5 años, 11 meses y 29 días, para el cual sus planeaciones tienen los siguientes elementos: nombre de la actividad, materiales, duración, logro, saberes y dimensiones que se integran, aprendizajes esperados, descripción y recomendaciones y modificaciones.

Ahora bien, para la planeación de las actividades de los niños que se encuentran entre los 2 años a los 5 años, 11 meses y 29 días fueron estructuradas de la siguiente manera: nombre de la actividad, materiales, logro, proceso, subproceso, aprendizajes esperados, descripción y recomendaciones y modificaciones.

Para el proceso de evaluación, que es planteado en la guía metodológica del Manual del Aula de Clase, se presentaron dos maneras de evaluación; para la primera se trajo a colación a los autores Hong y Rumford quienes en su libro *Sensory Motor Activities for Early*

Development: A Practical Resource (2020) brindan una serie de instrumentos que permiten la evaluación diaria del proceso que lleva el niño, y que se caracteriza por ser un proceso de observación que realiza la persona encargada, respondiendo a las preguntas propuestas en cada uno de estos instrumentos, en lo que no solo se examina que pasó con el niño a la hora de realizar la actividad, sino también la interacción que tuvo la persona encargada en la misma; para la segunda evaluación, se presentó la ESVCDI-R, la cual permite hacer una valoración a largo plazo, con el fin de identificar cuáles son las limitaciones y las fortalezas de los niños, trabajar teniendo en cuenta esta información, favoreciendo y potenciando el desarrollo y formación integral.

Igualmente, la cartilla cuenta con un apartado de Recomendaciones Generales en el que hay ciertas observaciones a tener en cuenta antes, a la hora de realizar las actividades y después de estas, para que así se brinde una formación integral y una reflexión de la práctica pedagógica; por último, hay un aparato con un Glosario en el que hay definiciones breves y concretas acerca de ciertos términos que son claves en esta cartilla.

## 9. Resultados

A continuación, se presentan los resultados de este trabajo de grado, los cuales responden a los objetivos planteados. Cabe aclarar, que los resultados están divididos en dos partes, para la primera parte se agruparon los objetivos específicos 1 y 2, los cuales proponen lo siguiente: 1. Identificar los autores y las propuestas pedagógicas recientes sobre la corporalidad en la educación inicial y 2. Categorizar los conceptos formativos sobre corporalidad en la primera infancia. En la segunda parte, como resultado se elaboró la cartilla denominada «Kwerpo: Actividades para favorecer la corporalidad en la primera infancia - 0 a 6», que hace referencia al objetivo específico 3, de proponer una cartilla con actividades pedagógicas de apoyo al docente de educación infantil para el desarrollo de la corporalidad en la educación inicial.

A su vez, para la categoría educación inicial, se encontraron doce artículos que fueron seleccionados para revisión, más un libro de la Biblioteca General de la Universidad. En este sentido, en la *Tabla 3* se presentan los documentos relacionados con la educación inicial, formación integral y desarrollo humano en la primera infancia.

**Tabla 3**

*La primera infancia en relación con la educación inicial.*

<b>Año</b>	<b>Autor/es</b>	<b>Título</b>	<b>Revista/ Editorial</b>
<b>2002</b>	ACODESI	La formación integral y sus dimensiones	Acodesi
<b>2006</b>	Escobar, F	Importancia de la educación inicial a partir de la mediación de los procesos cognitivos para el desarrollo humano integral	Laurus
<b>2007</b>	Vasquez, C	Manual del aula de clase	Asociación de colegios jesuitas de Colombia
<b>2010</b>	Zapata, B. y Ceballos, L	Opinión sobre el rol y perfil del educador para la primera infancia	Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud
<b>2011</b>	Valdiviezo, E	Los desafíos de la educación inicial en la actualidad	Educación
<b>2012</b>	Papalia, D. et al.	Desarrollo Humano	McGraw-Hill Education.
<b>2014</b>	Guerra, Y., Mórtigo, A. y Berdugo, N	Formación Integral: Importancia de formar pensando en todas las dimensiones del ser	Revista Educación y Desarrollo Social

<b>Año</b>	<b>Autor/es</b>	<b>Título</b>	<b>Revista/ Editorial</b>
<b>2014</b>	Pinto, M. y Misas, M	La educación inicial y la educación preescolar: Perspectivas de desarrollo en Colombia y su importancia en la configuración del mundo de los niños	Cultura Educación y Sociedad
<b>2016</b>	Quintero, S., Gallego, A., Ramírez, L. y Jaramillo, B	La formación integral de las maestras para la primera infancia: un reto inaplazable	Zona Próxima
<b>2016</b>	Ramírez, M y López, R	Propuesta de innovación curricular para la formación integral de la primera infancia: Un enfoque desde la complejidad	Ethos educativo
<b>2018</b>	Gutiérrez, S. y Ruiz, M	Impacto de la educación inicial y preescolar en el neurodesarrollo infantil	IE Revista de investigación educativa de la REDIECH
<b>2019</b>	Santi-León, F.	Educación: La importancia del desarrollo infantil y la educación inicial en un país en el cual no son obligatorios	CIENCIA UNEMI

*Nota.* Elaboración propia.

A partir de estos doce documentos, se puede comprender que la educación inicial es diferente a la educación preescolar, la cual es considerada por diversas personas de la sociedad, especialmente los padres y cuidadores de los niños, como aquella en la que enseñan diversas temáticas y contenidos en instituciones tales como jardines infantiles o guarderías; sin embargo, la educación inicial pretende favorecer el desarrollo de los niños por medio de una atención y formación integral (Pinto y Misas, 2014; Valdiviezo, 2011).

Por ello, los docentes de educación inicial, la cual está dirigida a la primera infancia, cumplen un rol fundamental en este proceso, puesto que en conjunto con los padres, cuidadores y distintos agentes de la sociedad son los encargados de conocer e identificar las cualidades y limitaciones de sus niños, para partiendo de esto, crear un plan de trabajo, en el cual favorezca su proceso de desarrollo y formación teniendo en cuenta su ritmo, intereses, contexto, entre otros elementos relevantes para este (Zapata y Ceballos, 2010).

Ahora bien, haciendo énfasis en el rol docente, es esencial que aquellos que van a trabajar con la primera infancia, reconozcan y comprendan la importancia de sus acciones y cómo estas

estimulan, tanto positiva como negativamente, el desarrollo y formación del niño; así mismo, debe ser un mediador entre el niño, que es quien aprende, y los saberes y conocimientos que va a aprender; por lo tanto, debe lograr motivar al niño, para que por medio de las actividades que plantea, adquiera no solo la temática que se le está presentando, sino que a la vez, desarrolle sus capacidades y habilidades de manera que le sean útiles, no solo para su vida académica, sino para su diario vivir; por lo tanto, la creatividad y la innovación del docente, deben ir acompañados de una práctica reflexiva en la que sean participes todas aquellas personas que hacen parte de la comunidad educativa, y que están involucrados en el proceso de formación y desarrollo integral de los niños (Pinto y Misas, 2014; Zapata y Ceballos, 2010).

Igualmente, dentro de la educación inicial, se pretende favorecer el desarrollo del ser humano, en el cual, se deben tener en cuenta los aprendizajes previos, para partir de estos y que desde allí, los docentes creen un plan de trabajo en el que se brinden experiencias significativas que fomenten la construcción de su conocimiento, a la vez que se trabajan las distintas dimensiones que hacen parte del ser humano; de igual manera, se resalta no solo la labor de los docentes, sino también de los padres, quienes por medio de actividades en su casa, pueden apoyar este proceso, lo cual es beneficioso para el vínculo entre padres e hijos (Ramírez y López, 2016; Santi-León, 2019).

Ahora, para la categoría corporalidad, se encontraron siete artículos que fueron seleccionados de las diferentes bases de datos, además de siete artículos que fueron encontrados en las referencias o bibliografías de los documentos. En la *Tabla 4*, se presenta los documentos relacionados con la corporalidad en la primera infancia.

**Tabla 4***Primera infancia en relación con la corporalidad.*

<b>Año</b>	<b>Autor/es</b>	<b>Título</b>	<b>Revista/ Editorial</b>
<b>2004*</b>	Benjumea, M	La motricidad, corporeidad y pedagogía del movimiento en educación física. Un asunto que invita a la transdisciplinariedad.	III Congreso Científico Latino Americano – I Simposio Latinoamericano de Motricidad Humana
<b>2004*</b>	Castro, J	Pedagogía de la corporeidad y potencia humano	Educación física y deporte
<b>2006</b>	Madrona, P., Jordán, O., Suárez, A. y Navarro, A	La educación física en su contribución al proceso formativo de la educación infantil	Revista de educación
<b>2007</b>	Roche-Herrero, M	Desarrollo psicomotor del niño menor de edad: una aproximación práctica	Anales de Pediatría
<b>2008*</b>	Gil-Madrona, P., Contreras-Jordán, O., González-Víllora, S. y Gómez-Barreto, I	Justificación de la Educación Física en la educación infantil	Educación y Educadores
<b>2008*</b>	Gómez-Barreto, I., Gil-Madrona, P. y Contreras-Jordán, O	Habilidades motrices en la infancia y su desarrollo desde una educación física animada	Revista Iberoamericana de Educación
<b>2010</b>	González, A y González, C	Educación física desde la corporeidad y la motricidad	Revista Hacia la Promoción de la Salud
<b>2014*</b>	Aguado-Ruíz, F	Psicomotricidad: formación de los maestros de Educación infantil y educación física	Universidad de Murcia
<b>2014</b>	Capella, P., Gil, J. y Puig, M	La metodología del aprendizaje-servicio en la educación física	Apunts Educació Física i Esports
<b>2014*</b>	Espinoza, M y Ureña, N	La evaluación de las habilidades motrices básicas en niños de 3 y 4 años de educación infantil.	Universidad de Murcia
<b>2014*</b>	Ferriz, R., Ureña, N. y Yuste, J	La evaluación de habilidades motrices locomotoras y manipulativas en niños y niñas de 4 y 5 años de edad	Universidad de Murcia
<b>2017</b>	Duarte, J., Rodríguez, L., y Castro-Martínez, J	Cuerpo y movimiento en la educación inicial: concepciones, intenciones y prácticas	Infancias Imágenes
<b>2020</b>	Arufe-Giráldez, V	¿Cómo debe ser el trabajo de Educación Física en Educación Infantil?	Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación
<b>2020</b>	Hong, C y Rumford H	Sensory Motor Activities for Early Development: A Practical Resource	Routledge Publishing

*Nota.* Los artículos que fueron sacados de la bibliografía de otros artículos están señalizados con un asterisco “\*” al lado del año. Elaboración propia.

Respecto a la corporalidad, que es expresada por medio de nuestro cuerpo, mediante la cual interactuamos con los otros, con el entorno y consigo mismo, la cual favorece el desarrollo infantil, que está conformado por diversas dimensiones, que se interrelacionan con el fin de que

cada una de estas se desarrollen de una manera integral y armónica; por lo general, las actividades que se proponen para la primera infancia respecto a esta temática, son abordadas en la clase de educación física, puesto que se considera que todo lo que se refiere al cuerpo y al movimiento no son elementos relevantes dentro del proceso educativo, y que este tema debe ser trabajado en esta clase (Duarte et al, 2017).

Castro (2004) comenta que se deben reconocer los movimientos propios, con el fin de ser conscientes de la propia corporalidad en donde se interactúa con aquellas cosas, personas, lugares y seres vivos que llaman la atención de la persona por diversos motivos o por los sentimientos y emociones que generan en ella, por lo que se contempla, que de acuerdo con esto, el aprendizaje se da de manera selectiva, ya que este va a depender de aquello con lo que interactúe y experimente vivencias significativas que favorezcan este proceso.

La visión que tenemos de la motricidad, dentro de la cual, entran los conceptos de cuerpo y movimiento, es percibida como la misma corporeidad, ya que a partir de esta, la persona se identifica y manifiesta desde su rol como ser activo y humano; en esta perspectiva se reconoce que el cuerpo no es un objeto, sino que es el medio por el cual se experimenta, se realizan actividades y movimientos, se vive y aprende, así como muchas otras cosas que posibilitan la creación del propio significado y sentido de la construcción del mundo propio con el que nos comunicamos y relacionamos con los demás (Benjumea, 2004; Castro, 2004).

Continuando con esta línea, es necesario comprender, cómo desde la clase de educación física se trabaja la corporalidad, y es en la que tradicionalmente se ha trabajado y favorecido todo lo que tiene que ver con el cuerpo, puesto que los movimientos realizados por cada uno de los seres humanos demuestran y expresan su identidad y personalidad; cabe resaltar, que en la educación inicial una de las estrategias más usadas por los docentes es el juego con el cual se

trabajan aspectos corporales, ya que desde el entretenimiento y la recreación, se promueve el desarrollo de competencias y valores, que son beneficiosas para los distintos ámbitos de la vida (Capella, Gil y Puig, 2014; González y González, 2010).

De igual forma, lo anterior va de la mano con la formación docente, que tienen no solo los de educación física, sino también los de educación inicial, pues son ellos quienes plantean a los niños espacios y situaciones en las que se puede favorecer el desarrollo corporal; partiendo de esto, la creatividad del docente se vuelve una característica importante a la hora de encontrar espacios en los que se apoye el trabajo corporal, pero en los que a la vez, se trabajan contenidos y competencias que son abordadas en la institución, la cual también debe contar con espacios amplios y abiertos que permitan este trabajo (Arufe-Giráldez, 2010; Gómez-Barreto et al., 2008).

Por último, en la categoría de Marco Legal, se encontraron siete documentos y leyes que están presentados en la *Tabla 5*, que hace referencia al marco legal colombiano en la primera infancia.

### **Tabla 5**

*Marco legal colombiano referido a la primera infancia y a la educación inicial.*

<b>Año</b>	<b>Autor/es</b>	<b>Título</b>
<b>1991</b>	Asamblea Nacional Constituyente.	Constitución de la República de Colombia
<b>1994</b>	Congreso de Colombia.	Ley General de Educación. [Ley 115 de 1994]
<b>1998</b>	Ministerio de Educación Nacional.	Lineamientos curriculares para Preescolar
<b>2000</b>	Ministerio de Educación Nacional.	Lineamientos curriculares para Educación física, recreación y deporte
<b>2014</b>	Ministerio de Educación Nacional.	El seguimiento al desarrollo integral en la educación inicial.
<b>2014</b>	Ministerio de Educación Nacional.	Sentido de la educación inicial.
<b>2015</b>	Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.	Escala de valoración cualitativa del desarrollo infantil. (Desde el nacimiento hasta los 6 años). Manual técnico

*Nota.* Elaboración propia.

En el Marco Legal de Colombia, se encuentran varios documentos que hacen referencia a la educación de la primera infancia, en los cuales se señalan los derechos que tienen, como los son, según la Constitución de la República de Colombia (1991) la salud, la vida, la alimentación,

un nombre y nacionalidad, el cuidado y amor, la cultura y educación, entre muchos otros que deben ser garantizados por los agentes y personas que conforman la sociedad, al igual que el estado, puesto que los derechos de esta población son prioritarios, frente a los de las demás personas que conforman la sociedad.

De igual forma, la educación inicial es considerada como opcional y el MEN (Ley 115 de 1994) considera obligatoria a la educación preescolar, pero con mínimo un solo grado antes de comenzar la básica primaria, que, por lo general, se empieza a cursar este grado a los 6 o 7 años, por lo que, para los niños menores de 4 años, no es obligatorio recibir esta educación.

Sin embargo, el MEN (2014a) plantea la importancia y el beneficio de la educación inicial, pues en esta se trabaja el desarrollo y formación de los niños a partir de una atención integral en la cual se brinda tanto elementos asistenciales, como lo son el alimento, la salud, el cuidado, entre otros, como también una formación global e integral a partir de cuatro campos de experiencia que son: el arte, el juego, la literatura y la exploración del medio, lo cual, en conjunto, favorece el crecimiento y proceso de desarrollo integral de los niños.

Así mismo, el ICBF (2015) y el MEN (2014b) plantean la importancia del seguimiento del desarrollo en los niños, ya que gracias a este se pueden conocer los logros que se han obtenido en el apoyo y trabajo de este proceso, como también las falencias y los aspectos que deben ser tenidos en cuenta o en los que es importante hacer énfasis, para brindar una educación integral y armónica, en la cual se evidencie la labor de los docentes de educación inicial, pero también, el papel que cumplen los padres en este proceso, quienes son parte fundamental de la vida del menor.

Los autores encontrados junto con la categorización de las temáticas, permitieron una comprensión amplia acerca de la importancia de la corporalidad en la primera infancia, recalcan el papel que tienen los docentes de educación inicial en este proceso y lo esencial que es su formación docente, para tener conocimientos teórico-prácticos que favorezcan el desarrollo y la formación integral de los niños.

Luego de los resultados obtenidos por medio de las tres categorías (educación inicial, corporalidad y marco legal), se estructuró la cartilla de actividades «Kwerpo: Actividades para favorecer la corporalidad en la primera infancia - 0 a 6»; esta pretende ser una herramienta de apoyo para los docentes de educación inicial; esta responde al objetivo específico 3: Proponer una cartilla con actividades pedagógicas de apoyo al docente de educación infantil para el desarrollo de la corporalidad en la educación inicial.

En Kwerpo, se ve la relación que hay entre las ocho dimensiones que hacen parte del ser humano, las cuales son trabajadas en conjunto y que permiten ser implementadas desde distintas áreas del conocimiento, disciplinas o clases, en las que se pueden realizar las 27 actividades allí planteadas, para que los docentes de educación inicial vean como pueden trabajar la parte corporal del niño, sin la necesidad de que sea exclusivamente en la clase de educación física, sino también en el proceso de estimulación, donde se trabajan estas dimensiones.

Por lo anterior, una vez terminada la elaboración (diagramación y edición) de la cartilla, se hizo la solicitud del International Standard Book Number (ISBN) ante la Cámara Colombiana del Libro, conforme la *Figura 5*.

*Kwerpo: Actividades para favorecer la corporalidad en la primera infancia - 0 a 6*



ISBN 978-958-49-0483-6  Colombia

Kwerpo

Actividades para favorecer la corporalidad en la primera infancia - 0 a 6

**Autor:** Silva Gutiérrez, Mariana

**Colaboradores:** Marín Torres, María Camila (Ilustrador)  
Sánchez Meneses, Óscar Jayr (Diseñador)

**Editorial:** Silva Gutiérrez, Mariana

**Materia:** 001.4 - Investigación

**Clasificación Thema:** YPZ - Educativo: guías de estudio y repaso;  
YPWC - Educativo: materias con orientación de Formación Profesional;  
YPWF - Educativo: educación física;

JNTC - Desarrollo de competencias.

**Público objetivo:** Profesional / académico

**Disponibilidad:** [https://drive.google.com/file/d/1QeoRyS0y6mjt4s8nEayKq33nzYAuZ\\_yr/view](https://drive.google.com/file/d/1QeoRyS0y6mjt4s8nEayKq33nzYAuZ_yr/view)

**Publicado:** 2020-11-27

**Número de edición:** 1

**Tamaño:** 7,46Mb

**Soporte:** Digital

**Formato:** Pdf (.pdf)

**Idioma:** Español

Silva-Gutiérrez, Mariana

**Kwerpo:** Actividades para favorecer la corporalidad en la primera infancia - 0 a 6 / Mariana Silva Gutiérrez, Bogotá: Colombia, 2020

ISBN: 978-958-49-0483-6

59 páginas; 27 ilustraciones

**Ilustradora:**

María Camila Marín Torres

**Diagramador:**

Óscar Jayr Sánchez Meneses

**Producto derivado de la tesis denominada:**

"Corporalidad en la Primera Infancia: Actividades pedagógicas de apoyo al docente de educación inicial", para obtención de título de Licenciada en Pedagogía Infantil de la Facultad de Educación de la Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia.

Nota. Cámara Colombiana del Libro (2020)

Esta cartilla tiene un link en el que puede ser descargada como archivo de PDF, la cual ya cuenta con registro ISBN.

[https://drive.google.com/file/d/1QeoRyS0y6mjt4s8nEayKq33nzYAuZ\\_yr/view](https://drive.google.com/file/d/1QeoRyS0y6mjt4s8nEayKq33nzYAuZ_yr/view)

A continuación, se van a presentar los resultados y cómo los referentes teóricos encontrados, a través de la revisión de literatura, se tuvieron en cuenta en la creación de la cartilla de actividades para favorecer la corporalidad.

## 10. Discusión

La educación inicial es brindada a la población que hace parte de la primera infancia, es decir a los niños entre los 0 y los 6 años; esta se caracteriza por ofrecer una atención integral en la que se favorece el proceso de desarrollo, en el que se trabajan habilidades y competencias que serán beneficiosas para la vida de los niños (MEN, 2014a).

Se resalta el desarrollo motriz o corporal de los niños, pues gracias a este, logran el control y dominio de su cuerpo, lo que les permite conocer y aprender de ellos mismos, de los demás y de su entorno, es decir, empiezan con el proceso de conciencia de su corporalidad; esta posibilita la comprensión de todas aquellas relaciones que hace el ser humano, las cuales lo afectan directa e indirectamente a través de distintos estímulos; es entonces, cuando entra el lenguaje tanto corporal como verbal en este proceso de desarrollo, pues mediante este, se da la comunicación e interacción de los participantes, por medio de expresiones motrices y movimientos, los cuales son comprendidos y tienen un significado entre ellos (Fábregues, 2016).

La corporalidad, al ser considerada como un aspecto esencial en la vida de una persona, influencia el proceso de formación y desarrollo en la educación inicial; Fábregues (2016) menciona que, al tenerla en cuenta dentro de este proceso, se favorece y fomenta el análisis de las experiencias vividas desde lo corporal, para comprender cómo esta afecta las dimensiones del ser humano, y a la vez cómo es percibida.

Los docentes de educación inicial, deben trabajar en el dominio y control del cuerpo, y la conciencia y conocimiento de los movimientos, pero también tiene que comprender que el cuerpo no es solo un instrumento por el cual el ser humano puede realizar una gran variedad de acciones, sino que es indispensable que comprendan que este permite vivenciar experiencias

significativas que van a incidir en su vida y en la de sus estudiantes; la corporalidad ha de ser trabajada por todos los docentes de educación inicial y no solamente por los docentes de educación física (Ferris et al., 2014).

Es entonces cuando el proceso de formación de los docentes de educación inicial se convierte en imprescindible, abarcándose en este, todos o la gran mayoría de aspectos, dimensiones y ámbitos que hacen parte del ser humano, para así tener los conocimientos teórico-prácticos, para poder brindar una educación que potencie y favorezca una formación en la cual se aborden contenidos y temáticas, capacidades y habilidades, y la multidimensionalidad que caracteriza el ser humano; cabe resaltar que como en este trabajo de grado el aspecto que se tuvo en cuenta fue la corporalidad, es necesario mencionar que ACODESI (2002) indica que la formación en la dimensión corporal debería ser abarcada no solo desde la motricidad, la psicomotricidad, las acciones y la conciencia de los movimientos, sino que esta, debe ir más allá y hacer una profundización en el reconocimiento del valor que tiene el cuerpo, y como cada acción que es realizada por una persona tiene un sentido, significado y afecta las dimensiones que hacen parte de su ser, al vez que mediante su corporalidad puede estimular positiva o negativamente la de los demás.

En ese sentido, el acompañamiento y apoyo en el proceso de formación en la educación inicial, debe ser apoyado por los docentes, pero al mismo tiempo, por los padres y/o cuidadores de los niños, puesto que son quienes están a cargo de ellos y una de sus responsabilidades es velar por que ellos tengan una educación de calidad, además de ser el primer grupo social y los primeros educadores del niño (Asamblea Nacional Constituyente, 1991; MEN, 2014b). Igualmente, el trabajo colaborativo entre padres y/o cuidadores y los docentes de educación inicial es fundamental para favorecer una desarrollo y formación armónico y global en los niños;

es por esto, que tanto en casa como en la escuela, se debe llevar un registro de las actividades que se realizan y del seguimiento del proceso de desarrollo que se ha evidenciado a través del tiempo; para esto es recomendable usar diarios, o distintos instrumentos, como tablas en los que se describa que actividades fueron realizadas por cada uno de los participantes o si fueron realizada en conjunto; además, es importante tener presente las reflexiones que se hacen después de realizar las actividades, en donde haya una descripción de lo que pasó, como se sintieron y que se puede mejorar o que se puede tener en cuenta para otras sesiones (Hong y Rumford, 2020).

Ahora bien, estos referentes teóricos, que son el resultado de la revisión de literatura, se tuvieron en cuenta en la construcción de «Kwerpo: Actividades para favorecer la corporalidad en la primera infancia - 0 a 6», pues esta cartilla, además de estar diseñada como una herramienta para los docentes de educación inicial, también tiene en cuenta a los padres de familia y a los cuidadores de los niños, quienes hacen parte esencial dentro del proceso de formación y desarrollo de ellos, y además, son con los que pasan la mayoría del tiempo durante los primeros 2 años de vida; es por esto, que para estas edades, la cartilla tiene unas diferencias respecto a la estructura de las planeaciones, pues se espera que esta sea comprendida, tanto por los docentes como por los familiares y cuidadores, con el fin de que identifiquen el sentido de cada una de las actividades, para que este sea tenido en cuenta a la hora de implementarlas; igualmente, para los niños mayores de 2 años, las actividades expuestas, aunque idealmente se espera que sean trabajadas en el aula de clase, pueden ser realizadas en la casa, pues estas abren espacios en los que se pueden vivenciar experiencias significativas para todos los participantes, favoreciendo así, el desarrollo y formación integral, y el vínculo entre los niños y los adultos con quienes realicen la actividad.

## 11. Conclusiones

En este trabajo de investigación se evidencia el proceso de revisión bibliográfica que permitió la construcción de la cartilla con actividades pedagógicas como herramienta para los docentes de educación inicial.

Esta cartilla se creó gracias a la exploración de artículos científicos, libros y documentos legales que permitieron una comprensión de la corporalidad en la primera infancia en Colombia, además de la importancia que tiene esta en la vida del ser humano, por lo que partiendo de esto en la cartilla se plantearon 27 actividades que las posibilitan, en las cuales se tienen en cuenta tanto a los docentes de educación inicial como a los padres o cuidadores de los niños que están en este rango de edad, puesto que son ellos los responsables de brindar y abrir espacios de formación, recreación, desarrollo, cuidado entre otros, que sean beneficiosos para la vida de ellos.

Teniendo en cuenta esto, durante esta investigación hubo una variedad de momentos que permitieron la culminación de este trabajo, dentro de los cuales está la búsqueda de información que posibilitó la comprensión e interpretación de la importancia del rol docente durante la primera infancia, y también la forma de trabajar la corporalidad en la educación inicial, favoreciendo así el desarrollo y formación integral.

En un primer momento se planteó una problemática, la cual pretendía comprender como se podía fortalecer la concepción de cuerpo por medio de la corporalidad en la primera infancia desde el rol docente, sin embargo, a medida que se fue recolectando información, se evidenció que no hay suficientes estudios, artículos o libros que den cuenta de esto; además los docentes de educación inicial consideran que todo lo que se trabaja y desarrolla respecto al cuerpo debe ser trabajo en la clase de educación física, siendo que por el contrario, este es trabajado todo el

tiempo ya que el ser humano es cuerpo y mediante este conoce, explora, aprende, etc., esto tiene no solo connotaciones respecto a la parte corporal sino también sociales, cognitivas, afectivas, entre otras.

Es así como se entiende que el ser humano es cuerpo y mente, por lo que no pueden ser vistos separados, sino como una unidad que permita lo mencionado anteriormente, ya que las personas son seres multidimensionales que se ven expuestos a estímulos que son generados por las personas y los espacios en los que habita e interactúa con ellos.

Ahora bien, con relación al favorecimiento de la concepción del cuerpo en la corporalidad, en la revisión bibliográfica se encontraron definiciones, desde características de un grupo específico, bien sea porque lo limita o porque lo define; a pesar de esto, se pudo comprender e interpretar, que aunque este es un aspecto esencial en la vida y que es considerado como irrelevante, por lo que es solo trabajado desde la concepción y dominio del cuerpo; esto se da también por la concepción de cuerpo que hay en la sociedad en general, e incluso en Colombia, la gran mayoría de veces este es considerado como un instrumento por el cual el ser humano puede realizar ciertas actividades motrices como correr, caminar, saltar, gatear y es por ello que muchas de estas trabajan cada una de las habilidades y capacidades motrices que posee el ser humano, que son importantes para poder tener dominio y conocimiento respecto al propio cuerpo; sin embargo, se queda allí y no trasciende, pues como se mencionó anteriormente, el cuerpo permite todo esto, pero también gracias a este, podemos explorar, conocer e interactuar con nosotros mismos, con los demás y con el ambiente que nos rodea, que claramente son aspectos relevantes a la hora de trabajar y desarrollar la corporalidad de cada persona puesto que son estas interacciones las posibilitan.

De igual forma, este trabajo no puede ser desarrollado por solo un agente de la sociedad, puesto que como ya se mencionó, esta es afectada por los distintos estímulos que cada persona recibe de acuerdo con las relaciones e interacciones que tenga; es por ello que este, no es solo un trabajo para los docentes de educación inicial o de educación física, sino para la sociedad en general, ya que somos seres corpóreos, por lo que este es trabajado y estimulado todo el tiempo, y es evidenciado en cada uno de los diferentes ambientes en los que habitamos, por ejemplo, el hecho de sentarnos de cierta manera, la forma como nos acercamos a interactuar, como trabajamos hablan de nuestra corporalidad y de nuestra concepción del cuerpo; claramente en la primera infancia hay un trabajo más profundo con los padres, cuidadores y docentes, puesto que durante esta etapa se desarrollan y favorecen distintas habilidades y capacidades que van a ser útiles e importantes a lo largo de la vida de la persona.

Es por esto que en esta etapa ellos juegan un rol fundamental para favorecer no solo la corporalidad, sino distintas habilidades, capacidades y destrezas, entre otras cosas, que van a potenciar el desarrollo, aprendizaje y formación de los niños, por ende son estos adultos quienes deben ser ejemplo y conocer a profundidad lo que se está trabajando con ellos en cada momento para que este tenga un sentido y no solo sean un trabajo en el que se realizan actividades que “entretengan” al niño o que favorecen “una sola cosa” en él; es por esto que también se cuestiona la participación de los padres, puesto que hay quienes creen que su única obligación respecto a la formación y educación de sus hijos es matricularlos en una institución educativa en donde los profesores son los encargados de esta labor, pues esta se da por medio de la relación entre docentes-padres-sociedad, la cual beneficia la vida de los niños.

Ahora bien, con relación a este trabajo de investigación, es importante resaltar que, aunque no hay investigaciones específicas acerca de este tema, se pudo encontrar información

que permitió elaborarlo, en el que se tuvieron en cuenta aspectos que no se habían planteado pero que complementaron y fortalecieron la investigación.

Por esto, en un segundo momento en la realización del apartado de Antecedentes se nombran también distintos conceptos como la psicomotricidad, desarrollo neuronal, formación docente, además de documentos legales que permiten evidenciar cómo es percibida la primera infancia y la educación inicial aquí en Colombia, que después de este trabajo de investigación, podemos interpretar que aunque en los últimos años se ha venido dando un trabajo importante respecto a esta población, aún hay mucho que hacer, puesto que proponen muchas cosas que claramente favorecen el desarrollo, crecimiento y formación de los niños, pero que están planteadas de manera opcional, lo que limita lo que pretenden realizar.

En cuanto al producto final de este trabajo de grado, se concluye que es una herramienta útil que puede contribuir al fortalecimiento de la concepción del cuerpo y la corporalidad, ya que no se encontró una propuesta pedagógica o cartilla que tenga este objetivo y abarque todo el rango de edad que se refiere a la primera infancia; sin embargo, esta no abarca todos los aspectos que se pueden trabajar en la corporalidad, además al ser una propuesta no se pudo evidenciar y analizar si las actividades allí planteadas sí favorecen esto en los niños en uno o varios contextos en donde ellos viven.

Aunque Kwerpo, es un instrumento que va dirigido a las personas responsables de los niños, quienes además de tener en cuenta esta cartilla, y comprender el sentido e importancia de las actividades aquí planteadas, deben ir más allá y buscar información respecto a esta temática, para tener unos saberes y conceptos que les permitan saber que pueden o no tener en cuenta a la hora de utilizar algunos instrumentos que, como esta, pretendan favorecer la corporalidad en la

primera infancia; pues al ser trabajada una de las etapas más importantes del ciclo vital, se contribuye a la construcción de las bases de los niños frente a su desarrollo y formación global.

Por último, es importante seguir con la exploración e indagación respecto a este tema, ya que como se puede observar a lo largo de este trabajo, es muy importante y esencial para el favorecimiento del mismo en la primera infancia y en las otras etapas que hacen parte del ciclo vital.

Luego de esta investigación y de la creación de la cartilla, se puede dar continuidad a este trabajo, haciendo un proceso de implementación de las actividades allí planteadas, para ver cuales funcionan mejor para lograr este objetivo y cuáles pueden ser reformuladas para buscar otras que estén más acordes al planteamiento ya formulado; de igual forma, se puede realizar un trabajo de investigación de este tema, teniendo en cuenta, otros aspectos como la parte cultural o neurocientífica y también respecto a cada dimensión del ser humano.

## Referencias

- ACODESI. (2002). *La formación integral y sus dimensiones*. Bogotá: Acodesi
- Aguado-Ruíz, F. (2014). Psicomotricidad: formación de los maestros de Educación infantil y educación física. En P. Miralles-Martínez, M.<sup>a</sup> B. Alfageme-González & R. A. Rodríguez Pérez (Eds.), *Investigación e Innovación en Educación Infantil*. (pp. 283-292). Murcia, España: Universidad de Murcia.
- Arufe-Giráldez, V. (2020). ¿Cómo debe ser el trabajo de Educación Física en Educación Infantil?. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, 2020(37), 588-596.
- Asamblea Nacional Constituyente. (1991). *Constitución de la República de Colombia*. Recuperado de: <http://pdba.georgetown.edu/Constitutions/Colombia/colombia91.pdf>
- Benjumea M. (2004). La motricidad, corporeidad y pedagogía del movimiento en educación física. Un asunto que invita a la transdisciplinariedad. En: *III Congreso Científico Latino Americano – I Simposio Latinoamericano de Motricidad Humana*. Universidad Metodista de Piracicaba UNIMEP, Brasil. pp. 1-19.
- Cámara Colombiana del Libro (2020). ISBN 978-958-49-0483-6, Kwerpo: Actividades para favorecer la corporalidad en la primera infancia - 0 a 6. Autor: Silva Gutiérrez, Mariana. Obtenido de: <https://isbn.camlibro.com.co/catalogo.php?mode=detalle&nt=365024>
- Capella, P., Gil, J. y Puig, M. (2014). La metodología del aprendizaje-servicio en la educación física. *Apunts.Educació Física i Esports*, (116), 33-43.
- Carrera, B y Mazzarella, C. (2001). Vygotsky: Enfoque sociocultural. *Educere*, 5(13), 41-44.

- Castro, J. (2004). Pedagogía de la corporeidad y potencia humano. *Educación Física y Deporte*, 23(1), 7-17.
- Convención sobre los Derechos del Niño, 20 de noviembre, 1989,  
<https://www.un.org/es/events/childrenday/pdf/derechos.pdf>
- Cubero, R. (2005). Elementos básicos para un constructivismo social. *Avances en psicología latinoamericana*, 23(1), 43-61.
- De Castro, A y Gómez, A. (2011). Corporalidad en el contexto de la psicoterapia. *Psicología desde el Caribe*, (27), 223-252.
- Delgado, M. (2015). Psicología del desarrollo. En *Fundamentos de la psicología* (pp. 267-294). Argentina: Editorial médica Panamericana.
- Díaz, A. y Hernández, R. (1999). Constructivismo y aprendizaje significativo. En: *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo*. (pp. 13-33). México: Me Graw Hill.
- Duarte, J., Rodríguez, L., y Castro-Martínez, J. (2017). Cuerpo y movimiento en la educación inicial: concepciones, intenciones y prácticas. *Infancias Imágenes*, 16(2), 204-215.
- Egido, I. (2000). La educación inicial en el ámbito internacional: Situación y perspectivas en Iberoamérica y en Europa. *Revista Iberoamericana de educación*, 22, 119-154.
- Escobar, F. (2006). Importancia de la educación inicial a partir de la mediación de los procesos cognitivos para el desarrollo humano integral. *Laurus*, 12(21), 169-194.
- Escobar, M., Franco, Z. y Duque, J. (2011). El autocuidado: un compromiso de la formación integral en educación superior. *Revista Hacia la Promoción de la Salud*, 16(2), 132-146.

- Espinosa, M y Ureña, N. (2014). La evaluación de las habilidades motrices básicas en niños de 3 y 4 años de educación infantil. En P. Miralles-Martínez, M.<sup>a</sup> B. Alfageme-González & R. A. Rodríguez Pérez (Eds.), *Investigación e Innovación en Educación Infantil*. (pp. 319-328). Murcia, España: Universidad de Murcia.
- Fábregues, N. (2016). Habitar: la corporalidad en le Educación Social. *Revista de Educación Social*, (24), 663-671.
- Ferriz, R., Ureña, N. y Yuste, J. (2014). La evaluación de habilidades motrices locomotoras y manipulativas en niños y niñas de 4 y 5 años de edad. En P. Miralles-Martínez, M.<sup>a</sup> B. Alfageme-González y R. A. Rodríguez Pérez (Eds.), *Investigación e Innovación en Educación Infantil*. (pp. 329-338). Murcia, España: Universidad de Murcia.
- Gil, M y Sánchez, O. (2004). Educación inicial o preescolar: el niño y la niña menores de tres años. Algunas orientaciones a los docentes. *Educere* 8(27), 535-543.
- Gil-Madrona, P., Contreras-Jordán, O., González-Víllora, S. y Gómez-Barreto, I. (2008). Justificación de la Educación Física en la educación infantil. *Educación y Educadores*, 11(2), 159-177. <https://doi.org/10.1174/021037008784132950>
- Gómez-Barreto, I., Gil-Madrona, P. y Contreras-Jordán, O. (2008). Habilidades motrices en la infancia y su desarrollo desde una educación física animada. *Revista Iberoamericana de Educación*, 47(47), 71-96. <https://doi.org/10.1174/021037008784132950>
- González, A y González, C. (2010). Educación física desde la corporeidad y la motricidad. *Revista Hacia la Promoción de la Salud*, 15(2), 173-187.

- Guerra, Y., Mórtigo, A. y Berdugo, N. (2014) Formación Integral: Importancia de formar pensando en todas las dimensiones del ser. *Revista Educación y Desarrollo Social*, 8(1), 48-69.
- Gutiérrez, S. y Ruiz, M. (2018). Impacto de la educación inicial y preescolar en el neurodesarrollo infantil. *IE Revista de investigación educativa de la REDIECH*, 9(17), 33-51.
- Hernández-Sampieri, R. y Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw Hill México.
- Hong, C y Rumford, H. (2020). *Sensory Motor Activities for Early Development: A Practical Resource*. New York, USA: Routledge Publishing.
- Institución Colombiano de Bienestar Familiar. (2015). Escala de valoración cualitativa del desarrollo infantil. (Desde el nacimiento hasta los 6 años). Manual técnico. Disponible en:  
[https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/procesos/manual\\_tecnico\\_escal\\_de\\_valoracion\\_cualitativa.pdf](https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/procesos/manual_tecnico_escal_de_valoracion_cualitativa.pdf)
- Jaramillo, L. (2009). La política de primera infancia y las madres comunitarias. *Zona Próxima: Revista del Instituto de Estudios en Educación Universidad del Norte*, (11), 86-101.
- Ley 115 de 1994. (1994, 4 de febrero). Congreso de la República de Colombia.  
[https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906\\_archivo\\_pdf.pdf](https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf)
- Ley 1098 de 2006. (2006, 8 de noviembre). Congreso de la República de Colombia. Diario Oficial No. 46.446. [https://www.icbf.gov.co/cargues/avance/docs/ley\\_1098\\_2006.htm](https://www.icbf.gov.co/cargues/avance/docs/ley_1098_2006.htm)

- Madrona, P., Jordán, O., Suárez, A., y Navarro, Á. (2006). La educación física en su contribución al proceso formativo de la educación infantil. *Revista de educación*, 339, 401-433.
- Mansilla, M. (2000). Etapas del desarrollo humano. *Revista de investigación en Psicología*, 3(2), 105-116.
- Ministerio de Educación Nacional. (2000). *Lineamientos curriculares Educación física, recreación y deporte*. Recuperado de: [https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-339975\\_recurso\\_10.pdf](https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-339975_recurso_10.pdf)
- Ministerio de Educación Nacional. (1998). *Lineamientos curriculares Preescolar*. Recuperado de: [https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-339975\\_recurso\\_11.pdf](https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-339975_recurso_11.pdf)
- Ministerio de Educación Nacional. (2007, 3 de diciembre). *Política Pública Nacional de Primera Infancia “Colombia por la Primera Infancia”* (Documentos CONPES 109). Bogotá D.C., Colombia: MEN.
- Ministerio de Educación Nacional. (2014a). *Sentido de la Educación Inicial. Serie de orientaciones pedagógicas para la educación inicial en el marco de la atención integral*. Colombia: Panamericana Formas e Impresos S.A.
- Ministerio de Educación Nacional. (2014b). *Seguimiento al desarrollo integral en la educación inicial. Serie de orientaciones pedagógicas para la educación inicial en el marco de la atención integral*. Colombia: Panamericana Formas e Impresos S.A.
- Nova-Herrera, A. (2016). La Formación Integral: Una apuesta de la educación superior. *Cuestiones de filosofía*, 2(18), 185-214.

- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2019a) *El Derecho a la Educación*. Recuperado de <https://es.unesco.org/themes/derecho-a-educacion>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2019b) *La educación transforma vidas*. Recuperado de <https://es.unesco.org/themes/education>
- Ortiz, D. (2015). El constructivismo como teoría y método de enseñanza. *Sophia: colección de Filosofía de la Educación*, 19(2), 93-110.
- Ortiz, M., Fuentes, M. y López, F. (2003). Desarrollo socioafectivo en la primera infancia. En: J, Palacios. A, Marchesi y C, Coll. (Comp.), *Desarrollo Psicológico y Educación* (pp.151-176). Madrid: Alianza Editorial.
- Palacios, J y Mora J. (2003). Crecimiento físico y desarrollo psicomotor hasta los 2 años. En: J, Palacios. A, Marchesi y C, Coll. (Comp.), *Desarrollo Psicológico y Educación* (pp.81-102). Madrid: Alianza Editorial.
- Papalia, D. et al. (2012). *Desarrollo Humano*. Bogotá: McGraw-Hill Education.
- Perdomo-González, E. (2011). La estimulación temprana en el desarrollo creativo de los niños de la primera infancia. *Varona*, (52), 29-34.
- Pérez, P. (1998). El Desarrollo Emocional Infantil (0 a 6 Años): Pautas de Educación. [congresos] *Ponencia presentada en el Congreso de Madrid*, Madrid, España.  
<http://www.waece.org/biblioteca/pdfs/d069.pdf>
- Pérez, R. (2009). *El constructivismo en los espacios educativos*. Costa Rica, San José: CECC Editorial EDITORAMA SA Primera edición.

- Pineda-Báez, N., Garzón-Rodríguez, J., Bejarano-Novoa, D y Buitrago-Rodríguez, N. (2015). Aportes para la educación inicial: saberes construido por el Proyecto Pedagógico Educativo Comunitario. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(1), 263-278.
- Pinto, M. y Misas, M. (2014). La educación inicial y la educación preescolar: Perspectivas de desarrollo en Colombia y su importancia en la configuración del mundo de los niños. *Cultura Educación y Sociedad*, 5(2), 97-118.
- Portilla, M. (2012). Primera Infancia: El Camino Para Materialización De Los Derechos De Niños Y Niñas en Colombia. *Antropología y Sociología: Virajes*, 14(1), 65–77.
- Pourailly de la Plaza, M. (2015). *Espacio Público y Formación Integral en la Infancia: Taller de formación en valores comunitarios y medioambientales para niños en edad preescolar a partir del espacio público como entorno de aprendizaje* [Tesis de Master, Universitat Politècnica de Catalunya]. Observatorio del Desarrollo Urbano y Territorial.  
[https://desarrollourbanoyterritorial.duot.upc.edu/sites/default/files/M.Pourailly\\_MDUT%202014.pdf](https://desarrollourbanoyterritorial.duot.upc.edu/sites/default/files/M.Pourailly_MDUT%202014.pdf)
- Quintero, S., Gallego, A., Ramírez, L. y Jaramillo, B. (2016). La formación integral de las maestras para la primera infancia: un reto inaplazable. *Zona próxima*, (25), 22-33.
- Ramírez, M y López, R. (2016). Propuesta de innovación curricular para la formación integral de la primera infancia: Un enfoque desde la complejidad. *Ethos educativo*, (49) Julio-diciembre, 143-176.
- Roche-Herrero, M. (2007). Desarrollo psicomotor del niño de menor edad: una aproximación práctica. *Anales de pediatría*, 5(4), 197-204.

- Romero, T. (2009). Políticas de Primera Infancia en Iberoamérica: Avances y Desafíos en el Siglo XXI. En J, Palacios y E, Castañeda (Eds.), *La primera infancia (0-6 años) y su futuro* (pp.39-48). Madrid, España: Fundación Santillana.
- Sandoval, S. (2012). *Psicología del desarrollo humano I*. Culiacán, México: Dirección General de Escuelas Preparatorias.
- Santi-León, F. (2019). Educación: La importancia del desarrollo infantil y la educación inicial en un país en el cual no son obligatorios. *CIENCIA UNEMI*, 12(30), 143-159.  
<https://doi.org/10.29076/issn.2528-7737vol12iss30.2019pp143-159p>
- Tigse, C. (2019). El constructivismo, según bases teóricas de César Coll. *Revista Andina de Educación*, 2(1), 25-28.
- Valdiviezo, E. (2011). Los desafíos de la educación inicial en la actualidad. *Educación (10199403)*, 20(39), 51–69.
- Vásquez, C. (2007). Manual del aula de clase. *Asociación de colegios jesuitas de Colombia*. 1-36.
- Villar, F. (2005). El enfoque del ciclo vital: hacia un abordaje evolutivo del envejecimiento. *SP Hernandis, & MS Martínez, Gerontología*, 147-148
- Zapata, B. y Ceballos, L. (2010). Opinión sobre el rol y perfil del educador para la primera infancia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 8(2), 1069-1082.